# LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XXXVI. MADRID, 15 DE FEBRERO DE 1892. NÚM. VI.


CÍRCULO DE BELLAS ARTES, DE MADRID.

LA OFRENDA.

ACUARELA DE DON MANUEL ALCÁZAR,

premiada con un objeto de arte, donado por S. A. R. la infanta D.ª Isabel.

## SUMARIO.

TEXTO.—Crónica general, por D. José Fernández Bremón.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martínez de Velasco.—Cuarto centenario del descubrimiento de América (conclusión), por D. Manuel Llorente y Vázquez.—Tipos madrileños, por D. Carlos Frontaura.—El Dragón de Montesa, ó los rectos juicios de la posteridad, por don Nilo María Fabra.—Perchelera, poesía, por D. Narciso Díaz de Escovar.—¡Imposible! poesía, por D. Federico de Castro.—Janssen, por D. José J. Landerer.—Por ambos mundos, por D. R. Becerro de Bengoa.—Centenario del descubrimiento de América, por V.—Sueltos.—Libros presentados á esta Redacción por autores ó editores, por E. M. de V.—Advertencia.—Anuncios.

GRABADOS.—Círculo de Bellas Artes, de Madrid: *La Ofrenda*, acuarela de D. Manuel Alcázar, premiada con un objeto de arte, donado por S. A. R. la infanta D.ª Isabel.—Habana: Monumento en honor de las víctimas de la catástrofe ocurrida el 17 de Mayo de 1890, y retratos de los Sres. D. Agustín Querol, escultor, y D. Julio M. Zapata, arquitecto, autores del proyecto de dicho monumento, premiado en concurso público.—Zaragoza: Exterior de la célebre iglesia de Santa Engracia, actualmente en restauración. (De fotografía remitida por D. Pedro Bernet, de Zaragoza).—Bellas Artes: *Mañana de invierno*, composición y dibujo de A. Schweitzer.—Exposición Nacional de Bellas Artes de 1890: *Gonzalo de Córdova retratado por Giorgione*, cuadro del Excmo. Sr. D. José Casado del Alisal.—Retrato del Excmo. Sr. D. Manuel García Barzanallana, marqués de Barzanallana, presidente del Consejo de Estado: † en Madrid, el 29 de Enero de 1892.—Segovia: Claustro del monasterio de Santa María del Parral. (De fotografía).—Tipos y costumbres del Japón: *Peregrinos orando en un templo*, acuarela de Carlos E. Fripp.—Retrato de Mr. Janssen, director del Observatorio Astronómico de Meudon (Francia).

## CRÓNICA GENERAL.

Cuatro anarquistas han sufrido en Jerez la pena de muerte, acaso sin idea cabal de lo que es el anarquismo: lo entendían como un medio de mejorar de posición, acabar con los propietarios y sustituirlos, pero no buscaban la abolición de la propiedad: no es una doctrina definida de su secta: es la protesta de los postergados contra los favorecidos; de la mayoría que no posee nada, contra la minoría que disfruta los beneficios sociales. Sólo es moderno el nombre de anarquía que dan á sus aspiraciones; estas son antiguas, y serán eternas, mientras no se halle manera de establecer, no ya la igualdad, sino la equidad entre los hombres. La sociedad humana es un artificio, en que casi todo es convencional; nada más fácil que demostrar sus imperfecciones é injusticias: pero nada más difícil que mejorar lo que tan malo nos parece. El anarquismo es una consecuencia natural de las dos ideas más en boga de este siglo: la libertad y la democracia: la primera, que tenía tendencias y apariencias niveladoras, ha resultado favorable á los privilegiados, pues apartadas las trabas y obstáculos que se oponían antiguamente á la acción individual, claro es que tendrán más medios de influir, moverse y disfrutar aquellos que posean mayores riquezas, posición, y facultades intelectuales, ó simple pero eficaz y provechosa travesura, y disfrutarán escasamente las ventajas de esa libertad los que no tienen medios de aprovecharla. Una vez conocido esto por los desheredados, han procurado reunirse para constituir con el número un poder que aislados no tenían, y ver de influir y aprovecharse de esa libertad cuyos rayos llegaban tan tibios y faltos de calor á los de abajo. Y como la palabra democracia, aun más en boga, les representaba y en su nombre se había escrito, y les daba importancia, el movimiento del proletariado pidiendo parte en los goces de la vida será inútil, pero es lógico. ¿No confesáis, dicen, que se impone la idea democrática? Pues somos la democracia. ¿No rendís culto á la libertad? Pues aprovechándonos de ella, decimos á los nuestros: «¡adelante!» Lo malo es que sólo conseguirán con sus esfuerzos aumentar los pobres y multiplicar la miseria.

---

¿Tiene alguna relación con lo anterior el petardo que estalló en Barcelona hace pocos días, matando á un hombre, mutilando é hiriendo á otros y causando muchos desperfectos y daños en las casas? En estos procedimientos lo que más repugna es la revelación de una nueva forma ó variante del odio que hay en algunos corazones. Matar sin saber á quién. ¿Qué objeto se proponen? Causar miedo. ¿Qué defensa hay? Una muy sencilla: no asustarse. Por fortuna, el género humano está muy lejos de ser una manada de lobos, y las sectas que preconizan el crimen, ni pueden prevalecer, ni se deben consentir. Dos infelices novios que hablaban á corta distancia del sitio en que se efectuó la explosión quedaron mal heridos, siendo preciso amputar un brazo á la muchacha. ¡Soberbia hazaña! ¡Excelente sistema de restablecer en el mundo la equidad, y terminar con las injusticias sociales!

---

Creíamos que la demolición acabaría allí donde conviniera á nuestros intereses: y que el pueblo, que había decapitado reyes, degollado frailes y abolido privilegios, se detendría ante las oficinas, los registros de propiedad, los escaparates de cristal de los plateros, ó los pliegos de papel sellado. La demolición continúa, y lo malo es que no tenemos razones sólidas que oponer á las pretensiones de los acreedores que nos presentan su cuenta. Porque nos dicen: Os hemos dado el poder, y os habéis distribuido los cargos lucrativos, los honores, y habéis administrado mal los intereses públicos. Os hemos reconocido el capital, y le habéis convertido por la usura: de manantial que riega, en corriente de llamas que destruye. Os hemos dado la fuerza, y la habéis utilizado en guerras civiles.....

---

Pero es el 11 de Febrero. Los burgueses monárquicos critican á los burgueses republicanos que celebran el aniversario de la proclamación de la República en banquetes más ó menos abundantes y animados. Los ministeriales se sorprenden de que haya quien no esté satisfecho: los republicanos sueñan en la repetición del año 73, con sus cantones, sus buques sublevados, batallones de francos y todo aquello que califican de vulgaridades á quien tiene el mal gusto de recordarlo. Y las huestes que se organizan á lo lejos dicen sonriendo:—Tú los llevás guantes y hacéis la misma vida: nos tienen sin cuidado vuestras disputas y vuestros recuerdos é intereses.

°°°

Hemos recibido tres anónimos y algunas advertencias acerca de la carta del número anterior referente á *La Literatura Española en el siglo XIX*, escrita por el P. Blanco y García, quejándose de exclusiones en la lista que hicimos de escritores omitidos. No tienen razón los que se quejan: ya hicimos la advertencia bien clara y terminante de que aquella enumeración era imperfectísima, como improvisada y fiada en la memoria al escribir rápidamente. Como el periodismo militante está excluido de la obra, claro es que no nos hemos referido á los escritores políticos, que no entran en el estudio, por considerarse como didácticos.

°°°

Sr. D. Juan Valero Tornos.

Me remites el libro titulado *Una novela más*, escrito por tu hijo D. Juan Valero Martín. Sólo he leído el prólogo, en que aconsejabas al nuevo novelista que huyese de las letras y se dedicara á otras tareas lucrativas. «¿Que no quieres?—exclamas al final;—bueno. Así empecé yo, como decía el loco á un caballero que se paseaba pensativo.» Y si tú dices eso con el cariño de padre, como tratando de salvar del precipicio al joven escritor, comprende que no debo elogiarle y tener la responsabilidad de haber contribuido á su desgracia, si la obra es buena, y que sería inútil persuadirle de que la novela es mala, si lo fuera. No has cumplido con tu deber: al ver que tu hijo llenaba cuartillas numeradas, y convencerte de que era un escrito literario, debiste asesinarle. El muerto y tú ajusticiado, descansabais uno y otro. Pero ¿sabes lo que es tener un hijo novelista? La perturbación perpetua del hogar; el abandono de las realidades de la vida por las ficciones y enredos de su fantasía; el temor á la crítica; la seguridad de la ruina, y la necesidad de un editor. Además, ¿es tu hijo médico? Puede describir un parto con todos sus pormenores, ó una operación quirúrgica. ¿Tiene documentos humanos que pasar á través de su temperamento? ¿Está dispuesto á confesar que Zola y sus imitadores son los únicos novelistas que merecen ser leídos, y que todos los demás son viejos chochos? ¿Conoce las teorías de Darwin? ¿Sabe algunas palabras inglesas, como *the struggle for life* ú otras equivalentes? Sólo con esas condiciones puede haberse permitido escribir una novela; y aun así, creo que están aquí tomadas todas las plazas de novelistas, y tendrá que esperar una vacante. Decididamente hoy no leo la novela, y me limito á anunciarla en esta forma:

«Señores: por tres pesetas se os presenta el placer de conocer y juzgar á un nuevo novelista. ¿Quién no aprovecha la ocasión?»

Por mi parte confieso que la leeré más tarde, por una razón de gusto: leer una obra amena para juzgarla, es quitarse el placer de la lectura y convertirlo en un trabajo; y las novelas no deben leerse cuando nos las dan, sino cuando el espíritu pide esa lectura. Tengo otra razón: creo que hay exceso de crítica, es decir, que no está en proporción la cantidad de los que juzgan con la de aquellos que producen: hay muchos que tiran de los pies á los que aspiran á subir, y pocos que se determinen á subir á la cucaña en esas condiciones: son escasos los que tejen y muchos los que deshilachan. Esto sin contar con que en materia de gustos somos los contemporáneos jueces inseguros en cuanto á la claridad del criterio: sospechosos y recusables por la intervención de las pasiones en nuestros fallos. Hay además dos clases de crítica: positiva y negativa: aquélla la que anima, y ésta la que desalienta. Y sobre todo, que la verdadera y provechosa para una literatura se hace como la hicieron Cervantes y Moratín, produciendo, al criticar, una obra maestra que enriquezca las letras de un país: un *Quijote* que destierre los libros de caballería, una *Comedia nueva ó el Café* que ponga en ridículo á los Comellas. No soy, no quiero ser crítico, ni contribuir por mi parte á que tomemos la dirección del gusto literario y nos metamos á enseñar los que no sabemos hacer obras ni juzgarlas, y á que pretendamos encerrar el pensamiento de todos los demás en las estrechas cárceles del nuestro.

°°°

¡Qué falta nos haría para precisar el verdadero déficit de los futuros presupuestos el piamontés Jacques Inaudi, que opera de memoria sobre cantidades muy largas y complicadas, y hace repentinamente cálculos de gran dificultad! No es este caso el único en su especie: hace veinticinco años llamaba la atención un niño cubano, cuyo nombre sentimos no recordar en este instante, y ya era comparado con otro calculador italiano de gran fuerza. No es, pues, un prodigio nunca visto ese matemático que podemos llamar de nacimiento, examinado por la Academia de Ciencias de París. Lástima que no podamos utilizarle para resolver el problema de nuestros cambios; las cifras que debemos aceptar en nuestros presupuestos generales, provinciales y municipales, y, sobre todo, la usura que ha satisfecho España á sus acreedores hasta llegar á deber lo que debemos. Sabríamos de qué manera el presupuesto extraordinario votado para construir una escuadra ha podido gastarse en gran parte sin que tengamos los buques que tratábamos de adquirir, y por qué razón al entusiasmo con que celebramos la instalación en Bilbao de las industrias marítimas para la construcción de grandes acorazados, haya sucedido el temor de que al fin resulte un negocio inseguro, si son ciertas las referencias de algunos periódicos; y, por último, podría decirnos el calculista cómo se compondrá la demagogia para mejorar la situación de la clase jornalera trastornando el orden y disminuyendo la riqueza del país.

°°°

Ó no tiene buen humor, ó está enfermo ó de muy mal talante el que no se divierte en Madrid. La Sociedad de Escritores y Artistas nos dió hace tres días en el Real su baile anual de máscaras, uno de los recursos principales de aquella sociedad, que se constituyó hace pocos años, sin más recursos que la cuota insignificante de sus socios, y que ya ha reunido un capital. En Palacio se verificará esta noche una recepción, á la que han sido invitadas cuatro mil personas, y que promete estar animadísima. Por último, el Círculo de Bellas Artes prepara otro baile de máscaras, en el cual se rifarán, á beneficio de los pobres, panderetas, guitarras y y otros juguetes, pintados ó escritos, y firmados por músicos, pintores y poetas. La suave temperatura de estos días ha permitido al vecindario, además, llenar los paseos de la Castellana y del Retiro, y solazarse con el espectáculo agradable de una corta de árboles. Difícil será al futuro cronista de Madrid averiguar dónde estuvieron las hermosas arboledas del Retiro, según la rapidez con que se desmontan aquellos frondosos paseos. Los aficionados al toreo han tenido la satisfacción de ver rejonear en la Plaza á una señorita, si bien la poca galantería del toro hizo caer en tierra dos veces á la intrépida portuguesa. Los aficionados á las emociones fuertes pudieron presenciar la voladura de un espada, el *Cucharero*, que, aunque yerto é insensible sobre la arena, no quedó muerto como presumió la concurrencia.

°°°

La casa del maestro D. Emilio Arrieta, en el núm. 8 de la calle de San Quintín, ha sido visitada constantemente, todos estos días, por políticos, artistas, escritores, alumnas y alumnos del Conservatorio, que acudían á saber las alternativas de la grave enfermedad que padece el autor de *Marina*, *El Dominó azul*, *Guerra Santa*, *El Grumete*, *Guerra á Muerte*, y tantas partituras famosas. Todos los días se han llenado de firmas conocidas muchos pliegos de papel, y ha habido verdadero interés por la salud del simpático maestro. La alcoba en que Arrieta pasa su enfermedad es aquella en que murió Ayala: en la misma casa, aunque no sabemos en qué piso, vivió también D. Antonio Flores, el autor de *Ayer, hoy y mañana*. Setenta y dos años tiene de edad; pero la robusta naturaleza de Arrieta, su fuerza hercúlea demostrada en prodigiosos ejercicios de natación, y la lucidez de su espíritu, á pesar de la malignidad del ataque de que es víctima, permiten no desconfiar todavía de su salvación, aunque está sacramentado. Al volver de uno de sus letargos dijo con su acostumbrado buen humor: «Creí que esto era más breve, y que no se moría uno tan despacio.»

°°°

—Perdone usted—dice un huésped á otro compañero de mesa—si me he tomado la libertad de empezar su botella de vino.

—Ya veo que me ha dejado usted un sorbo. Sin duda mi botella tenía un prólogo muy largo y una conclusión precipitada.

---

—Eso será un drama.

—No: es una comedia.

—¿No dices que hay un ahorcado?

—Y es la situación más alegre de la obra. Como que es el ahorcado un usurero.

---

—Caballero—dice un atracador deteniendo á un transeunte—la bolsa ó la vida.

—La vida; y se lleva usted todo lo que tengo.

---

—¿Cuántas veces se ha batido usted con López?

—Siete veces.

—¿Y le ha herido siempre su contrario?

—Sí, me ha roto la piel por siete partes.

—¿Y fué á sable ó florete?

—Mi arma era un florete; pero la que él usa me hace el efecto de una aguja de mechar.

José Fernández Bremón.

## NUESTROS GRABADOS.

BELLAS ARTES.

*La Ofrenda*, acuarela de D. Manuel Alcázar.—*Mañana de invierno*, composición de Schweitzer.—*Gonzalo de Córdova retratado por Giorgione*, cuadro de Casado.—*Peregrinos japoneses orando en un templo*, acuarela de Carlos E. Fripp.

En el grabado de la plana primera reproducimos la bella acuarela que ha sido premiada recientemente, en el Círculo de Bellas Artes, con un precioso objeto de arte donado por S. A. R. la Infanta D.ª Isabel.

Es original del reputado artista D. Manuel Alcázar, asiduo colaborador de este periódico, y su título es *La Ofrenda:* una hermosa niña, cuyo semblante refleja expresión de pena, acércase al altar de veneranda imagen, y presenta un ramo de flores, tal vez murmurando: «¡Por la salud de mi madre!»

Es una composición sencilla, pero bien pensada, noblemente sentida, que produce en el alma una suave melancolía.

---

*Mañana de invierno* se titula el precioso paisaje que publicamos en el grabado de la pág. 100, y es composición del distinguido artista alemán Adolfo Schweitzer.

Un bosque de escuetos árboles cargados de nieve; á lo largo avanza un camino que se pierde en la espesura; hacia allá marcha un pesado carruaje, y hacia acá viene una pobre campesina llevando un hacecillo de leña sobre los hombros; á la izquierda se desliza un arroyuelo, entre heladas orillas y ásperos matorrales, y á la derecha se extiende el fondo opaco del bosque; la luna se destaca en cielo brumoso y triste.

---

Un cuadro del malogrado pintor Casado del Alisal, no solamente es joya artística, sino recuerdo que produce honda

pena en los amantes del arte español contemporáneo: tal es el cuadro *Gonzalo de Córdova retratado por Giorgione* que damos en el grabado de la pág. 101, y que figuró en la última Exposición Nacional de Bellas Artes con el núm. 186 del *Catálogo*.

La escena es en un mirador del castillo *dell'Ovo*, acaso de *Sant'Elmo*, que domina la ciudad y el golfo de Nápoles; el Gran Capitán está en un estrado, y enfrente el pintor veneciano Jorge Barbarelli, el *Giorgione*, retratándole. ¿Quiénes son el arrogante anciano y la joven dama que ocupan asiento en el mismo estrado de honor? Tal vez el rey D. Fernando *el Católico* y su segunda esposa D.ª Germana de Fox. ¿Qué hace el irónico secretario, escribiendo sobre la mesa del estrado? Quizá consigna las famosas cuentas que el héroe de Cerignola rindió al suspicaz Monarca para quien había conquistado un reino.

Este cuadro de Casado, además de joya artística, es una brillante página de la historia patria.

---

En la página 105 reproducimos una acuarela del artista inglés Carlos E. Fripp, que representa (del natural) el interior de un templo japonés donde oran algunos peregrinos religiosos.

Su autor, que ha viajado largos años por las tierras del lejano Oriente, está dando á conocer, en bellos dibujos y acuarelas, los tipos y las costumbres extrañas del Japón y de China.

°°°

HABANA.

Proyecto de monumento en honor de las víctimas de la catástrofe ocurrida el 17 de Mayo de 1890.

Dolor y luto á muchas familias dejó como tristísimo recuerdo la catástrofe ocurrida en la Habana el 17 de Mayo de 1890: produjose un incendio, por la noche, en el almacén de ferretería de los Sres. Isasi, situado en una gran casa de las calles Lamparilla y de Mercaderes, y estallando de pronto explosión horrible, quedaron sepultados bajo ruinas calcinadas veintiocho bomberos, guardias de Orden público y paisanos, entre ellos *D. Juan J. Musset*, teniente coronel del Cuerpo de Bomberos del Comercio; *D. Francisco Silva y Alfonso*, cónsul general de Venezuela en la Habana; *Don Andrés Zencoriech*, comandante de Bomberos del Municipio; *D. Oscar Conill*, joven hijo y uno de los herederos del acaudalado banquero D. Juan Conill; *D. Francisco Ordóñez*, hermano del primer jefe de los bomberos del comercio; *don Gastón* y *D. Raúl Alvaro*, arquitecto el primero y estudiante del quinto año de Farmacia el último, hijos del que fué vicedirector de la Escuela Profesional de la Habana; *D. Inocencio Valdepares*, hijo del respetable librero de ese apellido; *D. Isaac Cadaval*, miembro de una de las más antiguas familias de la sociedad habanera, y otros.

La ciudad de la Habana, que hizo los debidos honores á las víctimas, no podía olvidar su memoria: el Ayuntamiento acordó por voto unánime sepultar decorosamente los cadáveres, y el *Diario de la Marina* encabezó una suscrición popular para erigir un mausoleo, un sepulcro de belleza y condiciones arquitectónicas en honor de aquéllas.

En su consecuencia, nombrada más tarde una Comisión ejecutiva, abrióse concurso de proyectos el 21 de Marzo próximo pasado, entre los arquitectos y artistas nacionales y extranjeros, para construir, en el cementerio de Cristóbal Colón, de la Habana, un monumento destinado á perpetuar la memoria de las víctimas de aquella catástrofe, señalándose la cantidad de 30.000 $ en oro (150.000 francos) para el abono de la obra, correspondiente al proyecto que fuere elegido, y dos premios, uno de 1.000 $ y otro de 500 $, á los autores de los que, á juicio del Jurado, los merecieren; y reunida la junta el día 12 de Noviembre de 1891, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador General D. Camilo Polavieja, para el examen de los proyectos presentados, y después de un detenido estudio de todos ellos, previos los informes facultativos de diferentes arquitectos é ingenieros, acordó por unanimidad aprobar el proyecto presentado con el lema *Herorm*, y adjudicar la construcción del mausoleo á sus autores, que resultaron ser, abierto el pliego correspondiente, el escultor D. Agustín Querol y el arquitecto don Julio M. Zapata.

En la pág. 96 damos un grabado que representa dicho proyecto de monumento.

La planta, con arreglo al programa de la convocatoria, es un rectángulo de metros 11'16 × 8'00, con graderías que sirven de acceso al basamento, nueve nichos en cada uno de los lados mayores y cinco en cada uno de los menores, habiéndose adoptado la forma radial para el reparto de los veintiocho nichos.

El alzado es severo y á la vez artístico, según se puede observar en el grabado.

Sobre un zócalo perforado en sus cuatro frentes por las graderías, se elevan diez y seis pilarotes que sostienen ocho tímpanos de verja y las cadenas que cierran y limitan el contorno, cuya ornamentación simboliza el Cristianismo y la Inmortalidad, así como los colgantes que penden de las cadenas recuerdan las lágrimas causadas por el dolor, y los remates de la verja, por medio del fúnebre murciélago, la aleve muerte.

En el cuerpo principal están situados, entre los contrafuertes de los ángulos, los veintiocho nichos bajo arquerías trilobuladas, sostenidas por pequeñas pilastras, que forman el decorado exterior de las losas, en que van esculpidos medallones decorados con la palma del martirio, una cruz y un sudario, alegorías de la Religión y de la Muerte, y sobre los nichos va la correspondiente inscripción; terminando este cuerpo en una cornisa tratada en grandes planos que compone la basa, y en cuyo plano mayor hay veintiocho rosetones ó colgaderos para depositar coronas.

Sobre dicho primer cuerpo va un gran túmulo ó féretro, símbolo principal del objeto á que se dedica y al que guardan figuras que simbolizan la Abnegación, el Dolor, el Heroísmo y el Martirio, y sirven de remate, contribuyendo á formar la silueta general del mausoleo; y en la cara principal y en su centro está colocada una lápida conmemorativa con la oportuna inscripción.

La basa de la pilastra principal que sigue á este cuerpo está convenientemente decorada con guirnaldas de laurel y encina entrelazadas, que cuelgan de cuatro clavos situados en el centro de cada frente, simbolizando estos recuerdos de la flora ornamental la Gloria y la Fortaleza; sobre dicha basa arrancan ataluces, dos frentes que ostentan, como composición, trofeos formados con los útiles y herramientas de los bomberos; en la cara principal hay una gran rodela como centro de trofeo, con la fecha del suceso que se conmemora, y todos estos atributos penden de unos sudarios que arrancan de las volutas del capitel, en cuyos centros van colocados los escudos de España, Isla de Cuba, ciudad de la Habana y Cuerpo de bomberos, sobre cartelas y entre simbólicas alas, rematando el capitel de la pilastra en almenados á guisa de corona, que recuerda el emblema de la ciudad ó del encastillado de la fe.

El zócalo y las graderías serán de mármol gris de Sierra Elvira, y la demás obra de fábrica, de piedra caliza de Monóvar: las lápidas y los escudos, de mármol Ravaggione, y las figuras y el grupo de remate, de mármol estatuario de primera clase; la verja, las cadenas y los blandones, de hierro decorado con pintura imitando bronce.

Tal es, brevemente descrito, el proyecto del precioso monumento fúnebre ideado por los Sres. Querol y Zabala (cuyos retratos publicamos también en la mencionada pág. 96), y premiado por la Junta correspondiente de la Habana.

°°°

ZARAGOZA:

La célebre iglesia de Santa Engracia.

El templo de Santa Engracia (llamado también de las Santas Masas y de los Innumerables Mártires, y catacumbas y cuevas de Cesaraugusta) es el más antiguo de la siempre heroica Zaragoza, después de la iglesia del Pilar: según tradición muy respetable, fué construido en tiempo de Constantino *el Grande*, y parece que en él se conservó el culto cristiano durante la dominación de los moros.

La historia de Zaragoza nos dice que uno de los capitanes de Augusto hizo construir un palacio, fuera de muros, cerca del río Huerva, y que existían en sus inmediaciones varias cuevas ó catacumbas, en las que se reunían los cristianos para orar en las épocas de persecución y martirio; cuando el prefecto Publio Daciano inauguró su gobierno en Cesaraugusta con una de aquellas horribles persecuciones, ordenó que fuese martirizada la joven Engracia, juntamente con otros diez y ocho cristianos que no quisieron abjurar del cristianismo.

El templo subterráneo, tal como existe actualmente, consta de tres naves pequeñas, con una capillita central y cuatro en cada lado: en antiguos sepulcros se guardan los restos de Santa Engracia, San Lamberto, San Valero y otros mártires, y en una armazón de hierro se conserva la columna de alabastro donde, según la tradición, fué martirizada la Santa; el retablo del altar principal es de mármol, y de reconocido mérito artístico las figuras que le adornan; una urna de madera contiene las cabezas de aquellos tres mártires, las cuales son mostradas al público todos los años el día 3 de Noviembre, festividad de los Innumerables Mártires de Zaragoza.

El monasterio de Santa Engracia fué construido sobre la iglesia de las Santas Masas, á los pocos años de la paz de Constantino, y en el siglo VI se confió su custodia á monjes jerónimos; en el concilio de Jaca, celebrado en 1063, se cedió la iglesia y el monasterio á la diócesis de Huesca, cesión que confirmó el papa Gregorio VII en 1121, después de la reconquista de Zaragoza por D. Alfonso I *el Batallador;* el rey D. Fernando *el Católico* le restauró á sus expensas, dirigiendo las obras el arquitecto vizcaíno Juan Morlanes, y el día 6 de Agosto de 1513 los monjes jerónimos volvieron á tomar posesión del monasterio, celebrándose los Divinos oficios en presencia del Monarca y de su esposa D.ª Isabel; casi todo el edificio se arruinó en la noche del 14 de Agosto de 1808, á consecuencia de la tremenda explosión con que las huestes napoleónicas se despidieron de la invicta Zaragoza, al levantar el primer sitio de la ciudad.

En la iglesia de este monasterio estaba el sepulcro del canciller de Aragón D. Antonio Agustín, labrado por el célebre Alonso de Berruguete, y también el del historiador Jerónimo de Zurita, que falleció en Noviembre de 1570; y en el claustro, hecho en el reinado de Carlos I, «y conjunto portentoso de bellezas artísticas», al decir de un escritor aragonés, se hallaba el sepulcro de Jerónimo de Blancas, cronista de Aragón, quien falleció el 11 de Diciembre de 1590.

Lo que ha quedado en pie es la portada principal del monasterio, según la reproducimos en el grabado de la pág. 97: es de mármol y alabastro, y se atribuye al escultor Diego Morlanes, hijo del arquitecto Juan; figura un magnífico retablo de finísima talla, en cuyo cuerpo principal aparecen las estatuas de los reyes fundadores, orando de rodillas, y remata la obra un crucifijo entre las imágenes de la Virgen y San Juan.

Pues esta memorable iglesia, declarada monumento nacional, está en vías de restauración desde Noviembre de 1891, en que se puso con gran solemnidad la primera piedra.

He aquí una copia literal del acta que se depositó en dicha piedra, según nos la remite D. Pedro Bernet, de Zaragoza, á quien damos sinceras gracias:

«En la ciudad de Zaragoza, parroquia de Santa Engracia, perteneciente á la diócesis de Huesca, á 3 de Noviembre de 1891, día de la Conmemoración de los Innumerables Mártires de Zaragoza, en el séptimo año del reinado de D. Alfonso XIII de Borbón, rey de España; gobernando en su nombre como Regente del reino S. M. D.ª María Cristina de Hapsburgo; rigiendo esta archidiócesis el Emmo. Sr. Cardenal D. Francisco de Paula Benavides y Navarrete, y siendo obispo de Huesca el Excmo. Sr. D. Vicente Alda y Sancho; ocupando la capitanía general de Aragón el Excmo. señor D. Antonio Moreno del Villar, teniente general de ejército; desempeñando el gobierno civil de la provincia el Excelentísimo Sr. D. Francisco Fernández de Navarrete, y siendo alcalde de Zaragoza el Sr. D. Esteban Alejandro Sala, ante los infrascritos y ante los senadores y diputados á Cortes de Aragón, actualmente residentes en esta ciudad, autoridades, Excmo. Ayuntamiento en corporación, la Junta inspectora de estas obras en pleno y numerosas comisiones de la Excelentísima Diputación provincial, y de la mayor parte de las juntas y asociaciones que desempeñan funciones oficiales en esta capital; el Excmo. Sr. Obispo de Huesca, prelado de la diócesis y presidente de la mencionada Junta de obras, bendijo con arreglo al ritual esta piedra, primera de la reconstrucción del templo de Santa Engracia, volado por el ejército francés en 1808 al levantar el primer sitio de Zaragoza, mandado reconstruir á costa del Estado por decreto de las Cortes de Cádiz en 1814, y declarado en 28 de Marzo de 1882 monumento nacional; habiéndose ordenado que se ejecutasen las obras por Real decreto de 16 de Junio de 1891, dictado por el Gobierno presidido por el Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, siendo ministro de Fomento el Excmo. Sr. D. Santos Isasa, cuyas obras fueron adjudicadas, mediante subasta pública, en 13 de Octubre último, á D. Pascual Bravo, vecino de Zaragoza, con sujeción al proyecto del arquitecto D. Mariano López, vocal de la comisión de monumentos; depositada dentro de la piedra la presente acta, con un número de los periódicos que se publican en esta ciudad y una moneda de plata de cinco pesetas del año 1891, único patrón acuñado en el presente año, el Excelentísimo Sr. Gobernador civil de la provincia, en nombre del Gobierno de S. M., colocó la referida primera piedra dentro del recinto de las ruinas de este glorioso monumento, declarando inauguradas las obras de su reconstrucción.—Firmado para perpetua memoria.»

°°°

EXCMO. SR. D. MANUEL GARCÍA BARZANALLANA,

marqués de Barzanallana, presidente del Consejo de Estado.

En la pág. 104 damos el retrato del Excmo. Sr. Marqués de Barzanallana, presidente del Consejo de Estado, que ha fallecido en esta corte, el 29 de Enero próximo pasado.

Más de cincuenta y dos años de preclaros servicios á la patria habían dado merecida respetabilidad, aun para sus adversarios políticos, al Sr. Barzanallana: este eminente hombre público empezó su larga carrera administrativa en 1837, desempeñando sucesivamente modestos empleos en los ministerios de Hacienda y de Gobernación; más tarde fué director general de Aduanas y de la Deuda, inspector de Impuestos, consejero de Estado y tres veces ministro de Hacienda; diputado y senador en varias legislaturas, y *leader* de la minoría moderada en la Alta Cámara durante el período revolucionario, ingresó en el partido conservador después de la Restauración y ejerció los elevados cargos de presidente del Senado, para el cual fué elegido, por votación casi unánime, el 16 de Febrero de 1876, y posteriormente, de presidente del Consejo de Estado y también de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, á la que perteneció, como individuo de número, durante muchos años.

El 6 de Octubre de 1864 fué agraciado con gran cruz de Carlos III, y la reina D.ª Isabel II le hizo merced de título de Castilla, con la denominación de Marqués de Barzanallana, en 1867; era caballero de la insigne orden del Toisón de Oro desde 27 de Enero de 1878, y senador por derecho propio, y estaba condecorado también con el gran cordón de la Concepción de Villaviciosa (Portugal) y otras grandes cruces extranjeras.

El retrato que publicamos en la mencionada pág. 104 (no habiendo logrado obtener una reciente fotografía del ilustre estadista) es reproducción de un excelente grabado en acero que ejecutó, hace algunos años, el distinguido artista don Bartolomé Maura.

°°°

SEGOVIA.

Claustro del monasterio de Santa María del Parral.

Aquel poderoso y turbulento D. Juan Pacheco, marqués de Villena, que fué dueño, más que audaz valido, del débil monarca D. Enrique IV de Castilla y de León, fundó el grandioso monasterio de Santa María del Parral, en Segovia, más allá del Eresma, en 1459; encargó de la traza general de la obra al maestro Juan Gallego, á quien reemplazaron luego otros insignes alarifes, como Guas, que después hizo la gloriosa fábrica de San Juan de los Reyes, en Toledo, y Ruesga, que continuó la obra de la catedral de Palencia; las bóvedas fueron cerradas hacia 1485, y el coronamiento de la cuadrada torre que se levanta á la izquierda de la fachada principal fué puesto en 1529, reinando ya el emperador Carlos V.

Había en aquel sitio una antigua ermita, dedicada á Santa María del Parral, y he aquí el origen de la fundación del monasterio: Don Juan Pacheco batióse allí, en desafío, y en vez de un adversario, salieron tres contra él: más Villena, sin perder la serenidad, gritó á su principal enemigo: «¡No te valdrá tu villanía, traidor, si me cumple la palabra dada uno de esos compañeros tuyos!»; y así, produciendo en ellos confusión y desconfianza, venció, é hizo voto de fundar el monasterio.

En el segundo grabado de la página 104 reproducimos (de fotografía) el severo claustro contiguo á la iglesia, en parte hundido y también profanado con modernas construcciones.

«Hoy reina allí la soledad (dice el autor de *Recuerdos y bellezas de España*), y el agua de las fuentes, que antes derramaba limpieza y frescura en todas las estancias del monasterio, parece no tener ya mas oficio que llorar con triste monotonía su gradual aniquilamiento.»

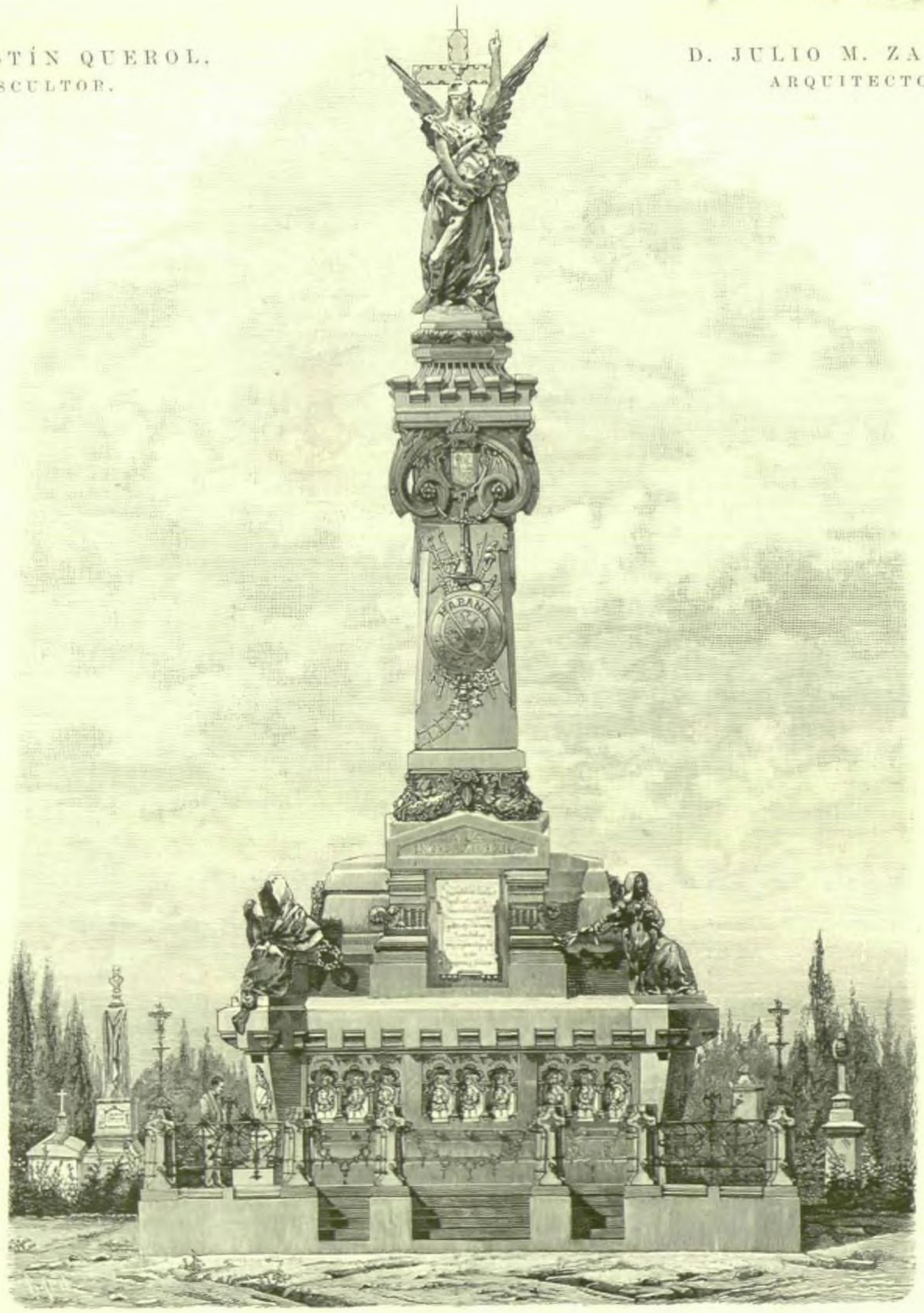
°°°

RETRATO DE MR. JANSSEN, DIRECTOR DEL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MEUDON.—(Véase el artículo correspondiente, página 103.)

EUSEBIO MARTÍNEZ DE VELASCO.

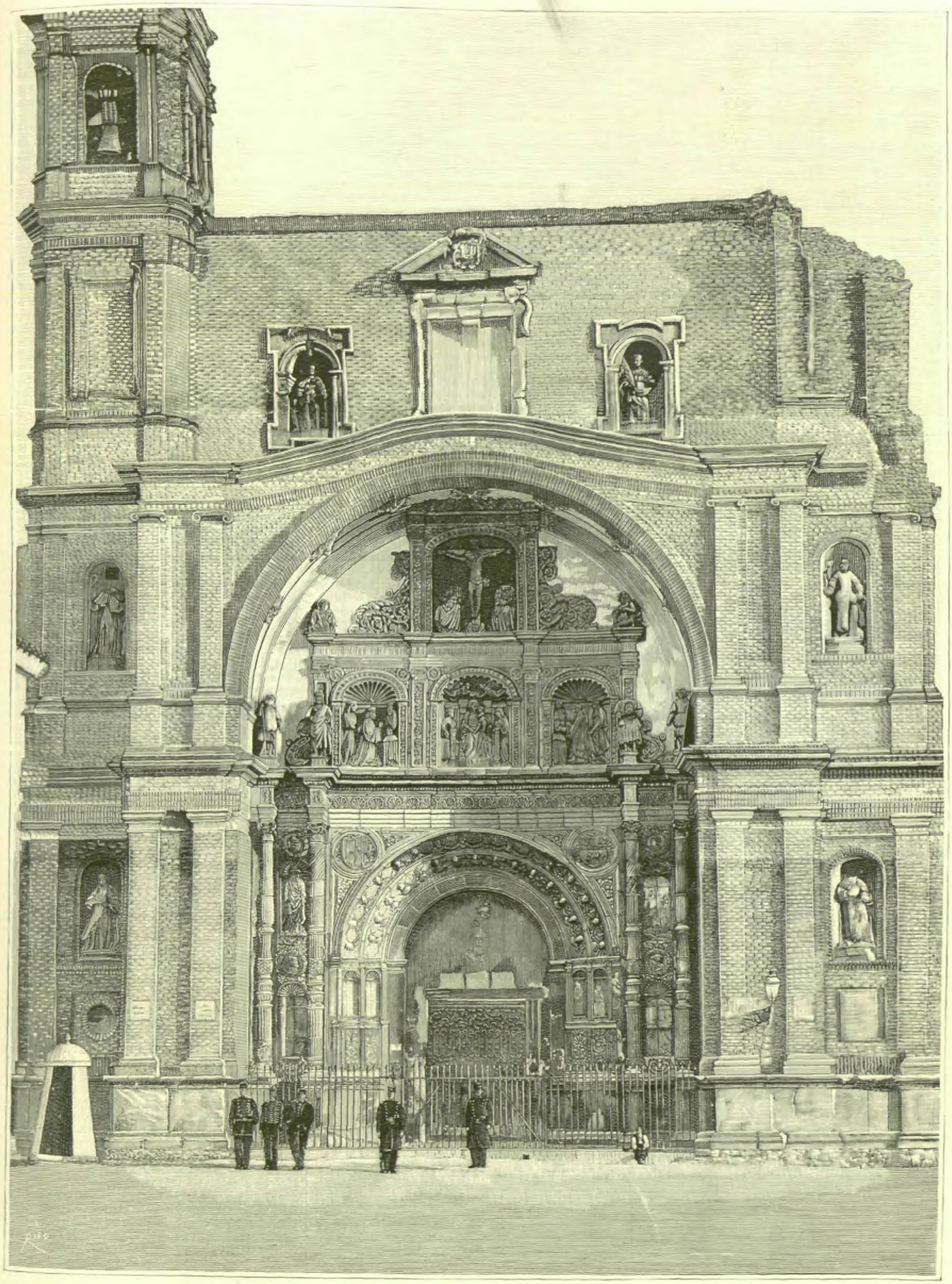
D. AGUSTÍN QUEROL,
ESCULTOR.

D. JULIO M. ZAPATA,
ARQUITECTO.




HABANA.—MONUMENTO EN HONOR DE LAS VÍCTIMAS DE LA CATÁSTROFE OCURRIDA EL 17 DE MAYO DE 1890.

(Proyecto de D. Agustín Querol y D. Julio M. Zapata, premiado en concurso público.)



ZARAGOZA.—EXTERIOR DE LA CÉLEBRE IGLESIA DE SANTA ENGRACIA, ACTUALMENTE EN RESTAURACIÓN.

(De fotografía remitida por D. Pedro Bernet, de Zaragoza.)

CUARTO CENTENARIO

DEL

# DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA (1).

Todo cuanto puede expresar el entusiasmo y el éxito se prodigó por fortuna ante Colón en este primer viaje. El éxito había convertido al loco en discreto, y el entusiasmo volvía locos á los que antes pasaban por cuerdos y avisados. España no era ingrata con el descubridor.

La trompa de la fama resonó por el mundo y esparció en él este descubrimiento, y ya no hubo dificultades para reclutar gente en el segundo viaje, verificado en Septiembre, desde la rada de Cádiz, de donde salió Colón con 17 barcos, con 2.000 personas y con variedad de plantas y animales europeos.

El 11 de Junio de 1496 vuelve otra vez á España, aunque ya algo quebrantada su fama por la envidia y la deslealtad, y el 30 de Mayo de 1498 salió de nuevo de Sanlúcar con seis buques: y después de tocar en varios puntos, presenciar diversos fenómenos y sufrir no pocas molestias, llegó por fin á la Española, en donde muchos de los tripulantes y aventureros que le acompañaban en este viaje, que eran criminales á quienes se deportaban, se negaron á reconocer su autoridad apenas desembarcaron.

La anarquía y la rebelión se apoderaron de la tierra conquistada, y Colón tuvo, entre otras amarguras, la de verse obligado á reconocer y tratar con poderes engendrados en la licencia, y más tarde la de que triunfasen en la corte las malas pasiones que fueron el resultado de la perfidia del P. Fonseca y el envío de Bobadilla á examinar el estado de la Colonia. ¡Otros dos nombres, especialmente el primero, de dudosa memoria que retiene la historia para arrojarlos al juicio de la posteridad!..... ¡Colón fué encadenado y enviado á España!

El portugués Vasco de Gama acababa de descubrir el cabo de Buena Esperanza, y este acontecimiento decidió una nueva partida de Colón.

El 11 de Mayo de 1502 salió del puerto de Cádiz con cuatro carabelas y con la esperanza de dar la vuelta al mundo, cuya gloria estaba reservada á Magallanes.

Las amarguras y tribulaciones de Colón llegaron al colmo en este cuarto viaje; y después de luchar con la envidia, la ignorancia y la rebeldía, y de salvarse y salvar á los suyos en Jamaica, gracias á sus conocimientos astronómicos, aprovechando la proximidad de un eclipse de luna con que amenazó y amedrentó á los indios, volvió á España, en donde sólo encontró al rey D. Fernando.

Aquella gran Reina de Castilla, sin la que Colón habría quizá muerto ignorado, estaba ya en la eternidad.

El 20 de Mayo de 1506 murió Colón en Valladolid. ¡Fecha memorable de duelo para nuestra patria! Pero el mundo que él descubrió en nombre de Castilla, está ahí pregonando con su existencia nuestra gloria y la de Colón. ¿Qué importa que Américo Vespucio diese nombre á aquel continente? Contra tal injusticia protestan las estatuas levantadas al descubridor en Madrid, en Barcelona y á la entrada del istmo de Panamá, así como la Biblioteca Colombina en Sevilla.

Si los contemporáneos son con frecuencia ingratos, no lo son por fortuna la historia ni la posteridad: y España, de quien es la gloria de aquel descubrimiento, quiere rendir el tributo debido al hombre á quien dió los medios de realizarle, celebrando el centenario de tan grande acontecimiento y llamando á participar de él á todos los pueblos civilizados, y especialmente á los noventa millones que pueblan el mundo colombiano.

En esta fiesta colosal, en la que el P. Marchena palpita por todas partes y en la que su protegido Colón encontrará gloriosa apoteosis, quiere España hacer una manifestación grandiosa de todas las iniciativas, de todos los concursos y de todas las cooperaciones, y con tan generoso fin se reunen las altas jerarquías de la ciencia, de la política, del clero, de la milicia y de la fortuna, presididas por el Gobierno, con el propósito de reunir objetos históricos con que enriquecer la Exposición que ha de celebrarse en este año y de glorificar el descubrimiento.

Yo me lisonjeo de que España hará una de esas fiestas memorables que dejan recuerdos perpetuos, y de que la ayudarán generosamente América y Europa. Es necesario en mi juicio estimular *á todos* y dar *á todo* importancia: procurar que nuestra Exposición sea notable y rica; que se establezca una biblioteca exclusiva del acto que se conmemora: que se arrojen al público por todas partes extractos históricos ilustrados del acontecimiento; que se inaugure algo permanente que lleve el nombre de *España, Colón y América;* que se ofrezca sinceridad, *sin impropias lisonjas*, al americano, para el cual deben estar en nuestra patria todas las puertas de par en par abiertas: que Isabel la Católica, Colón, el P. Marchena, España y América vivan juntos en todas partes; que los teatros, las procesiones cívicas y las cabalgatas nos representen episodios de aquella época gloriosa: que se socorra la miseria y se estimule el patriotismo, y que la prensa con su poder y sus recursos, la música, la pintura, la poesía y la riqueza, celebren con manifestaciones públicas la fiesta que conmemora el descubrimiento del continente americano.

Pesa sobre los contemporáneos de Colón el amargo cargo de ingratitud, del mismo modo que pesa sobre casi todos los contemporáneos de los grandes genios de la antigüedad; y Sócrates, el célebre filósofo ateniense, el que salvó la vida á Alcibíades y á Xenofonte, el que fué proclamado por el oráculo de Delfos el más discreto de los hombres..... fué condenado á beber la cicuta y perdido por los sofistas: Galileo, el protegido de los Médicis, vió envenenados los últimos años de su vida, y tuvo que abjurar de rodillas sus doctrinas científicas, que consistían en probar, según Copérnico, la movilidad de la tierra y la inmovilidad del sol: el mismo Copérnico sólo se atrevió á publicar sus ideas al fin de su vida, hasta el punto de recibir el libro en que veían la luz el mismo día de su muerte: Cervantes, el autor de *Don Quijote* y tantos otros libros notables, el que guerreó en Italia, quedó manco en Lepanto, y fué cautivo durante cinco años en Argel..... murió aniquilado por las enfermedades y la miseria: Camoens, el célebre poeta portugués, que combatió en Africa y perdió un ojo en Ceuta, el autor de las *Lusiadas*, el que cantó las glorias de los portugueses..... murió en un hospital: César, el vencedor de Pompeyo, el general romano á quien se atribuye el célebre *veni, vidi, vici*....., murió atravesado por veintitrés puñaladas en el Senado romano: Alcibíades, el elocuente tribuno, el general afortunado, el que tantos días de gloria dió á Grecia con su valor y su inteligencia....., fué asaetado traidoramente en una pequeña aldea de la Frigia: Escipión pronunció aquel lamento de amargura, diciendo: «¡Ingrata patria!»; Luis XVI murió en el cadalso como Carlos Estuardo: Napoleón murió en Santa Elena; y por fin, para no cansar más á mis lectores y como colmo de ingratitud de sus contemporáneos, citaré á Jesucristo: el fundador de la religión cristiana, el Mesías que aguardaron los Profetas, el Salvador del mundo, el que á los doce años admiró á los Doctores en el templo....., fué acusado por los fariseos y los sacerdotes de Judea, y condenado como blasfemo por llamarse el Hijo de Dios.

Pero la posteridad ha pagado á todos la deuda de gratitud y reconocimiento de que estaba en descubierto, en tanto que, respecto á Colón, se pretende presentarle como un criminal de la más baja estofa, por algunos escritores y eruditos, dignos de toda clase de respetos por su aplicación á los estudios históricos y por su juicio para apreciarlos, pero arrastrados por el deseo de decir algo nuevo y seducidos quizá por una severa aspiración de justicia y el noble propósito de librar á España del injusto cargo de ingrata.

Uno de los que han atacado la memoria de Colón, presentándole como un hombre de malas pasiones y tendencias crueles, y fundando este juicio en respetables datos históricos, es mi muy querido amigo Luis Vidart, escritor militar distinguidísimo, poeta, autor dramático, publicista ameno, con quien me une antigua y cariñosa amistad: el cual ha formulado en el Ateneo un acta de acusación retrospectiva contra el descubridor del Nuevo Mundo, en virtud de la cual podría habérsele enviado á presidio por toda su vida.

Siento contradecir á mi ilustre amigo, y un poco al Sr. Fernández Duro, á quien no tengo el honor de conocer, aunque no desconozca su envidiable reputación: pero aun aceptando el capítulo de cargos de ambos ilustradísimos señores, y reconociendo las cualidades que ciertos cronistas reconocen á Bobadilla, yo no puedo encontrar justificado su procedimiento precipitado é imprudente enviando á España con un grillete como á un criminal común al que había descubierto un mundo para la Corona de Castilla, y podía ser considerado un genio superior y providencial en el universo.

Y buena prueba de lo que digo es, que su propio carcelero á bordo, abochornado del proceder de Bobadilla, quiso quitarle los grillos, y que los Reyes Católicos reprobaron el hecho de Bobadilla, que procedió sin ninguna clase de consideración á los servicios de aquel hombre superior, al que los Reyes dieron libertad, llamaron á la corte y devolvieron sus rentas.

Pinzón es el héroe que glorifica el Sr. Fernández Duro, á pesar de algunos antecedentes que no hablan muy elocuentemente de su lealtad: Bobadilla el de mi buen amigo Vidart. Vamos á ver si hay por ahí alguien que favorezca al P. Talavera también. Y no me atrevo á hablar de Fonseca, á pesar de su odio al Almirante, demostrado en actos que tuvo que atajar con maravillosa penetración la Reina, por no dar motivo para que alguien le convierta en el más perfecto y justo de los mortales.

Se dice que Colón, en lugar de ser beatificado ó canonizado, debía ser condenado por haber establecido el sistema de la esclavitud, y olvidan los que esto dicen que la esclavitud iba siempre con la guerra y se establecía como consecuencia de la conquista, además de que existía ya en el Nuevo Mundo al realizar el descubrimiento. La Roma conquistadora y la Grecia culta tenían también esclavos. Los Reyes, los Pontífices y los particulares los han poseído, y Colón en este caso no inventaba nada nuevo. De cualquier modo, siempre es menos malo establecer la esclavitud (aunque yo no escribo para defender tal sistema), que acabar con las razas indígenas del Nuevo Mundo, como han hecho otros pueblos conquistadores y uno de ellos los Estados Unidos de Norte América.

En lo de la canonización, como yo no entiendo de cánones, dejo al definidor de la orden de San Francisco, Fray José Coll, que se entienda sobre el asunto con el Conde de Roselly, y no doy una gran importancia á la controversia: pero considero oportuno consignar que el papa Alejandro VI llamaba á Colón en la *bula de repartición* «dilectum filium.»

Contestando D. Luis Vidart en *El Liberal* del 24 de Diciembre á observaciones de D. Mariano de Cávia sobre la conferencia del Ateneo á que me refiero, en cuyas observaciones se decía que Vidart es demoledor de la leyenda colombina, y como buen artillero, demuele á cañonazos: dice mi querido amigo que él también ha oído otros cañonazos disparados contra la honra de España, entre los que se oyen, primero: á D. Fernando Colón, al ocuparse del naufragio en que murieron ahogados Bobadilla y Roldán, considerar este naufragio como Providencia Divina: la cual creo yo que no tomaría cartas en aquel juego, pero, á tomarlas, sospecho que jugó con extraordinario acierto político.

Otro cañonazo de los que oye Vidart, y que él cree patriótico contestar, es la idea que se tiene de que la cualidad de extranjero pudo perjudicar á Colón, y que la envidia pudo ser causa de sus desventuras: y sin embargo, mi buen amigo no desconocerá que hay fundadísimos motivos para suponer que la tal cualidad, unida á los cargos de gran Almirante y Virrey, no le ayudaría mucho en sus empresas, como no ayudó á D. Amadeo de Saboya para reinar en España, y eso que cumplía lealmente su misión, y como no ayudará á nadie que vaya á país extraño para eclipsar las glorias de sus contemporáneos y sobreponerse á todas las grandezas.

El tercero son dos compendios de historia universal que sirven de texto en escuelas francesas, en que se trata á España, á propósito de Colón, de pueblo ingrato; y á este cañonazo que oye Vidart contra España, contesta con otro contra Colón, cuando, en mi juicio, debía apuntar al jesuíta Gazeau y á Mr. Ducondray, y hasta á Francia, si le parece mejor el blanco. ¡Qué saben muchos publicistas franceses de lo que pasa en ninguna nación de las que les rodean, ni qué nos importa casi lo que digan, si nunca serán justos con nosotros! Yo he leído en periódicos y en libros franceses relaciones de viajes por España tan absurdas, que no las he comprendido: yo he visto en un periódico que se ocupaba de un célebre guitarrista español, estampar una interjección de las que se oyen por acá en las tabernas, creyendo el que daba cuenta del concierto decir algo espiritual; yo he asistido á una función dramática en París, que se titulaba *Don Quixote*, en la que se hacía huir constantemente á los veteranos soldados de los tercios españoles, ante un par de caballeros rondadores de damas, por la sencilla razón de que nuestros vecinos confundían los alguaciles de la época con los soldados de Flandes: yo he leído alguna vez en aquellos periódicos que el Presidente del Gobierno español va al Consejo de Ministros con la guitarra *en bandoulière;* que las españolas distinguidas llevan su correspondiente navaja en la liga, y jamás comprenderán que pueda haber otro nombre para sus vecinas que el de *Carmen*. Yo he desempeñado hace bastantes años una comisión oficial en el Mediodía de Francia, y he concurrido á un acto público con mi uniforme de Oficial de Secretaría, cuyo cargo desempeñaba entonces, y al día siguiente un periódico importante y de gran repu-

(1) Véase el número anterior.

tación me trató de General, y dijo que una sencilla cruz que llevaba yo en el pecho revelaba mis heroicas hazañas, y que la espada vencedora reposaba indolentemente á mi izquierda..... Vaya, querido Vidart, rectifique usted la puntería, apunte á Francia y deje usted tranquilo *por ahora* á Colón, que por mal gobernador y administrador que fuese, no desconocerá el claro juicio de usted que estuvo atormentado siempre con luchas, calumnias, envidias, ambiciones, despechos y traiciones de los que le rodeaban, ó de muchos de los que debían ayudarle cerca de los Reyes Católicos. No es muy fácil así la gobernación de ningún territorio, ni aun dentro de la civilización, y no deseara yo á mi amigo Vidart el gobierno de ninguna ínsula en tales condiciones.

Añadiré, para terminar, que no me parece oportuno el momento para desprestigiar á Colón, y que sólo con el propósito de ocasionar un cisma histórico, en vísperas de celebrar el centenario del descubrimiento, y cuando nos preparamos á recibir á los habitantes del mundo colombino, es como se puede interpretar ese anticolombismo que se manifiesta, por desgracia, en ciertas personalidades reputadas por su alta inteligencia, consagración al estudio y severa conciencia como las reputaciones que cito.

Los americanos creen en Colón como han creído todos los que han pensado desde el siglo XV hasta hoy. Leo en Lamartine tales alabanzas de Colón, que si viviera, de seguro excomulgaba á mi amigo Vidart y al Sr. Duro. El mismo Oviedo, que habla muy bien de Bobadilla y no mal de Colón, describe al primero desoyendo los consejos de Colón cuando tornaba con gran armada á España, en cuyo viaje naufragó y se ahogó por no dar crédito á los conocimientos y experiencias del Almirante, que con generosidad no muy común le avisó para que no se expusieran él y la armada con el tiempo que se preparaba.

América, Europa, el mundo entero, quiere desagraviar á Colón de los tormentos que le acompañaron durante su vida, y aprovechan para ello la celebración del cuarto centenario del descubrimiento, con que España rinde tributo á aquel hecho memorable: y serán perdidas, en mi juicio, algunas notas discordantes en esta universal armonía, así como no podrán alterarse cuatro siglos de creencias con algunos meses de dudas.

Yo no tengo la honra de conocer al Sr. Duro, pero conozco mucho al Sr. Vidart, y sé que es un hombre estudiosísimo y de conciencia: es patriota sin afectaciones, y le duele que se llame ingrata á España, *cuando hizo de Colón todo cuanto puede hacer el país más generoso, y enriqueció á todos sus descendientes*. Encuentra en la historia graves censuras que dirigir á Colón, y se resiste á formar entre los aplausos inconscientes.

Así al Sr. Duro como al Sr. Vidart, yo les pediré un poco de paciencia, y si tienen razón se la daremos todos con mucho gusto.

MANUEL LLORENTE VÁZQUEZ.

Madrid, 7 de Enero 92.

## TIPOS MADRILEÑOS.

### UNA INTERVIEW.

En verdad digo á ustedes que me dolía quedar rezagado en medio de este vertiginoso progreso y de esta radicalísima transformación de las costumbres en fin de siglo. No habiendo querido, ni podido, retirarme enteramente del ejercicio activo de mi profesión de periodista, paréceme preciso acomodarme al estilo corriente, y procurar satisfacer en la escasa medida de mis recursos intelectuales el ansia de *informaciones* que siente el lector de periódicos, y la necesidad de presentar á su consideración y estudio *documentos humanos*, como ahora se dice.

Con este propósito, y renunciando, por consiguiente, á todo trabajo de imaginación, que le pone á uno los sesos en ebullición, y puede conducirle al manicomio de Leganés, donde el alojamiento es más barato que en el de Esquerdo, heme dado á buscar alguno de esos *documentos humanos*, y por cierto que no he tardado en hallarlo. Madrid está lleno de ellos.

Precisamente, enfrente de la casa en que vivo, y que es muy de ustedes, aunque yo sólo la pago, existe un documento que tiene la forma, y las forformas, de una soberbia jamona, lo que se llamaba en más atrasados tiempos una real moza, en cuyo airoso porte y singular gallardía no ha podido menos de reparar con admiración y curiosidad todo el vecindario.

La pensionista del tercero, D.ª Serapia; las modistas del segundo, dos hermanas que se pegan todos los días; la espectral señora de D. Juan Canina, el cesante del sotabanco, se han dedicado con poca fortuna á averiguar de dónde viene y á dónde va aquella señora; cómo se llama; si es soltera, casada ó viuda; qué hace; qué come; de qué vive; qué relaciones tiene con las personas que van á su casa; si son parientes, amigos, bienhechores ó acreedores..... Han empleado todos los medios conducentes al logro de sus deseos de saber con sus pelos y señales el carácter, estado, historia pública y privada, con todas sus vicisitudes, de la vecina, y al efecto han interrogado al carbonero de ahí arriba, á los dependientes de la tienda de ultramarinos de más abajo, á la verdulera que está á la puerta de la carnicería y salchichería, y en fin, á todos los que en esta calle venden artículos de comer, beber y arder, de esos que forzosamente necesita todo *documento humano* mientras se halle en este mundo. Toda diligencia ha sido inútil. La nueva vecina no habla con nadie, no va á ninguna tienda, no compra nada. Esto es inaudito. Indudablemente, esta mujer era un documento sospechoso. Enterado yo de la curiosidad de mis vecinos, y presintiendo que iba á extraviarse la opinión, á juzgar por los maliciosos comentarios y aventuradas suposiciones que les oía respecto de la vecina, creí conveniente intentar una *interview* con aquella señora, que era quien podía darme noticias más auténticas acerca de ella misma. Y como estas cosas hay que realizarlas en cuanto se piensan, ayer mismo llevé á término mi propósito.

A las diez de la mañana, por ser ésta hora en que no me estorbarían las visitas que recibe dicha señora, cogí la capa y el hongo, y sin decir palabra á mi criada ni á la portera, para llevar el asunto con la reserva que en estos casos impone la más vulgar prudencia, salí del portal de mi casa, atravesé la calle, penetré en el de la casa de enfrente, y subí hasta el piso segundo izquierda, en el que hace un mes habita, al parecer, el *documento* sospechoso y bien formado. Confieso que vacilé un punto al poner la mano en el llamador, pero el sentimiento de los deberes del sacerdocio que ejerzo fué más fuerte que mis escrúpulos, y tiré y sonó la campanilla.

Aun no estaba repuesto de la emoción que me produjo el vibrante sonido de la campanilla, cuando se abrió la puerta y apareció, no una criada zafia, ni un enano, ni una dueña quintañona y desdentada, sino el mismísimo documento en persona, en traje de calle.

—¿Qué se le ofrece á usted?—me preguntó.

—Señora—murmuré, quitándome el sombrero—yo soy.....

—Sí, el vecino de enfrente.....—dijo ella—Le conozco á usted de verle en el balcón.

—Señora, perdone usted que la moleste.

—No, no me incomoda usted. Pase usted.....

Y me condujo á la sala, que es un reducido cuadrilongo, cubierto el piso de *abacá* barato; la adorna una media sillería forrada de reps verde, algo deslucida; un entredós, probablemente de pino chapeado de nogal, y sobre el mármol un reloj de sobremesa, parado en las nueve y media y dos minutos (acaso una hora crítica y memorable en la historia de la dama); dos candelabros, inclinado el uno hacia la izquierda, sin duda por efecto de rotura en la base, y algunos otros objetos insignificantes. Todo esto lo vi mediante una rápida y discreta ojeada, así como también tres retratos grandes colgados en la pared, y que representan, el del sitio preferente á Garibaldi, y los colocados á guisa de centinelas á uno y otro lado en la puerta del gabinete, el de la izquierda á un hombre como de cuarenta años, risueño, bastante feo, con zamarra de lujo y corbata verde, sujeta con un sortijón enorme, puesta la diestra sobre una columna, y el de la derecha á otro hombre viejo, de bigote erizado, entrecejo muy pronunciado, mirada atravesada, vestido de uniforme antiguo, y puesta la mano, en la que aprieta un par de guantes blancos, sobre un alto morrión, estrecho de abajo y ancho de arriba, coronado de enhiesto pompón amarillo.....

Todo indicaba que allí había misterio. A una amable indicación de la buena moza, que tomó asiento en el sofá, me senté en el sillón inmediato, que al recibir el peso de mi cuerpo se quejó como si hubiera saltado en aquel punto el único muelle que aun no había sufrido esta suerte, común á todos los muelles de las sillerías muy traídas y llevadas.

—Conque, dígame usted—me dijo con amable desembarazo—en qué le puedo servir.....

—Señora—empecé—usted sabe sin duda cuál es mi profesión.

—Sí, señor; me ha dicho un primo mío que escribe usted en papeles.....

—Sí, señora, es en lo que escribe todo el mundo. ¿Tiene usted un primo que me conoce?

—Sí, Juanito Gómez, empleado en consumos. Le vió á usted en el balcón el otro día, y me dijo: «A ese le conozco yo.»

—Confieso á usted, señora, que al venir aquí he experimentado cierto rubor, y he estado á punto de retirarme antes de tirar del llamador.

—Hubiera usted hecho mal; yo no me cómo á la gente—contestó la señora con un aplomo asombroso.

—¡Oh! no he llegado á suponer tal cosa, á pesar de que.....

—¿De qué?

—Señora, ¿me permite usted que le dirija algunas preguntas?

—Según sean las preguntas.

Esta contestación me hizo comprender que me hallaba en presencia de un *documento humano* de mucho cuidado.

—Serán mis preguntas—añadí—tan discretas y prudentes, como exige la galantería que es en mí proverbial. ¿Qué edad tiene usted, señora?

—La que á usted no le importa. Siga usted preguntando.

—Bueno, prescindamos de ese detalle. ¿Ha sido usted casada, ó lo es usted todavía?

—Lo he sido con aquel que ve usted allí.

Y señaló el cuadro de la izquierda.

—¿Aquel tan feo?.....

—A usted le parecerá feo: á mí me pareció siempre muy retebuén mozo. ¡Ojalá viviera!

—¿Y de qué murió?—pregunté, mirándola fijamente.

—De repente—contestó con un prolongado suspiro, que lo mismo podía ser expresión de pena y dolor que de remordimiento.

—¿Y aquel bizarro veterano?

—Ese es mi papá: era un hombre terrible, como ya no los hay en el día.

—Se le conoce.

—Que sufrió mucho por liberal. Tiene puesto el uniforme de miliciano con que le enterraron.

—Para no molestar á usted mucho tiempo, voy á concretar mis preguntas.

La señora me miró con cierta desconfianza; esto excitó más y más mi curiosidad

—Señora—la dije súbitamente—¿por qué vive usted de una manera misteriosa?

—¿Yo?..... ¿Qué me cuenta usted?.....

En sus labios se dibujó una sonrisa de amarga jovialidad. Creí tener dominado al *documento* con quien hablaba, y continué:

—Sí, señora, misteriosa. Usted, desde hace un mes que ha aparecido en esta mansión, no ha llamado al carbonero, ni al panadero, ni se ha provisto de lo preciso para vivir que se vende en las tiendas de esta calle; ni se ha sabido que tome usted petróleo, ni chocolate del molino de la esquina, donde lo hacen muy rico; ni se sabe si se guisa usted misma ó le guisan. Lo único que se sabe es que han venido dos ó tres veces á ver á usted un paisano muy alto, un militar muy bajo, un eclesiástico muy gordo, y una señora muy vieja..... Esto ha llamado la atención de los vecinos..... y yo, hablo á usted con toda sinceridad, presintiendo un drama, he venido á informarme en cumplimiento de la obligación que me impone el sacerdocio que ejerzo. Ahora bien; yo ruego á usted que sea franca y me diga lo que pueda decirse al público, porque, como usted habrá comprendido con su superior inteligencia, yo no quiero cometer ninguna inconveniencia en este grave asunto. ¡Ah! debo añadir que se ha advertido que entre las ocho y las diez de la noche viene usted á esta casa, enciende fósforos y los apaga, y enciende otros, y también los apaga, y luego sale usted y no se la ve ya volver. También ha excitado la curiosidad el hecho de haber traído un carro seis camas de hierro, de las baratas. Todos estos detalles, que la opinión ha recogido ávidamente, ponen á usted en una situación difícil, señora. Usted es guapetona, que es una circunstancia agravante; usted parece evitar todo trato con el honrado comercio de esta calle que nos surte á los demás vecinos; usted no ha contestado á los saludos que le ha dirigido desde su balcón la pensionista D.ª Serapia, que está rabiando por saber quién es usted.....

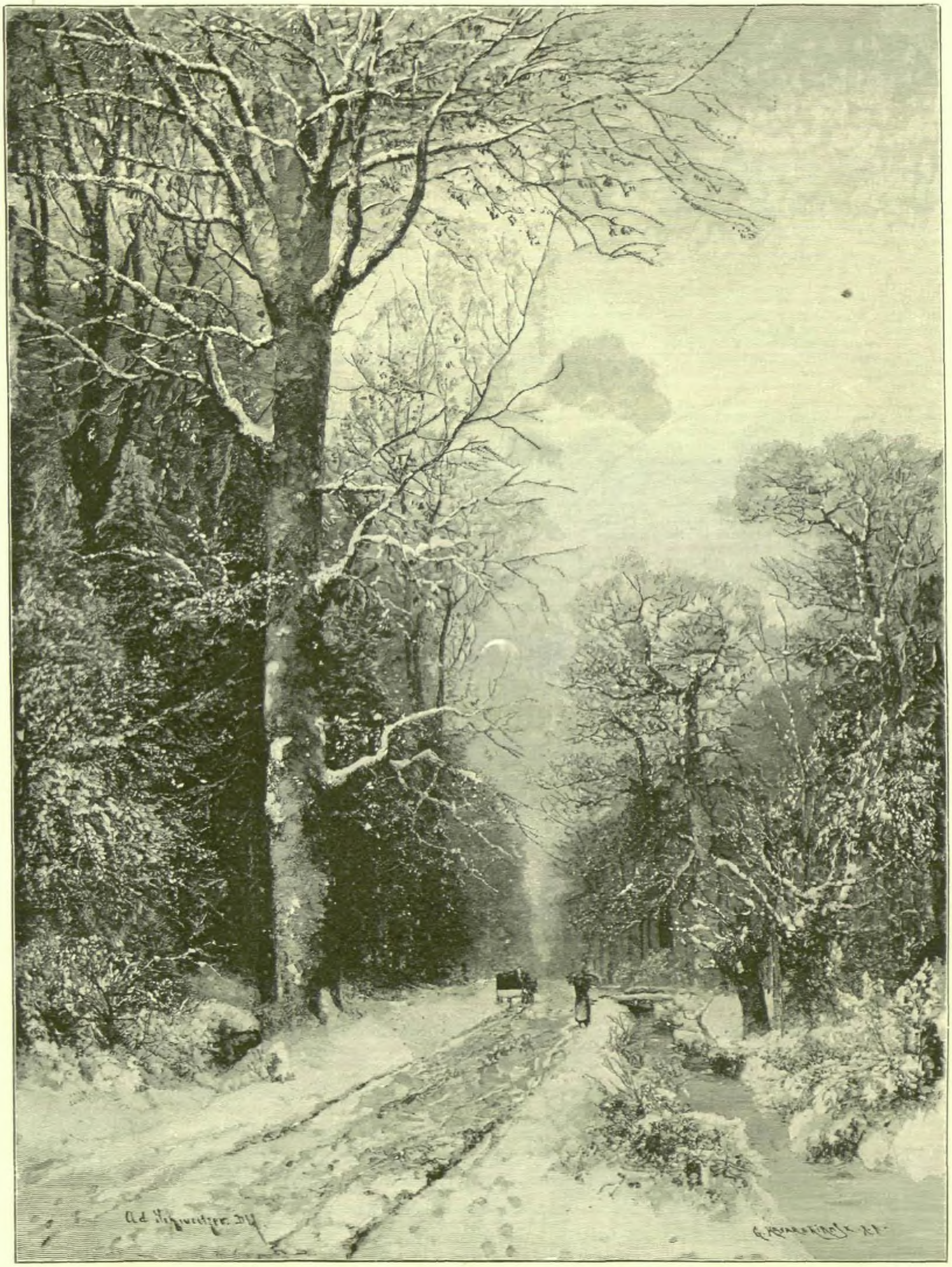
—¡Hombre! ¿sabe usted que es muy divertido todo eso que usted me cuenta?—dijo la señora con aparente serenidad.

—Señora, yo he venido aquí con el noble deseo de evitar que la opinión se extravíe al juzgar á usted. Hecha esta manifestación, usted verá lo que le conviene.

—Pues mire usted, ya que interesa á usted tanto saber quién soy yo, va usted á saberlo.....

Me arrellané en el sillón, que volvió á crujir, y me preparé á no perder una sílaba.

—Yo—empezó la señora—he vivido en Valde-



MAÑANA DE INVIERNO.

COMPOSICIÓN Y DIBUJO DE A. SCHWEITZER.

GONZALO DE CÓRDOVA RETRATADO POR GIORGIONE,

CUADRO DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ CASADO DEL ALISAL.

peñas, donde murió mi marido ¡ay! que trataba en vinos, y hace dos meses ha quedado viuda, allí también, mi hermana..... Somos gemelas.

—¡Ah!—exclamé sin poder contenerme.

—Y nos queremos mucho. Con un poco que á ella le ha quedado y otro poco que tengo yo, hemos pensado poner en Madrid una casa de huéspedes baratos; el que más pagará tres pesetas, y el lavado aparte: yo he venido antes para tomar la casa y ponerla decentita, y hasta que venga el sábado mi hermana almuerzo, cómo y duermo en casa de mis primos, el de consumos y su mujer, que viven ahí á la vuelta. Por eso no compro en estas tiendas, ni me van ustedes volver de noche, y cuando vengo temprano á buscar el mantón ó lo que me da la gana, enciendo fósforos..... ¿Está usted enterado?

—Sí, señora: algo desencantado me deja esta explicación, pero la acepto. Sin embargo, todavía hay un punto obscuro.

—¿Qué punto?

—¿Quiénes son el paisano alto, el militar bajo, el eclesiástico gordo y la señora vieja que han venido varias veces?

—El paisano es un militar retirado del servicio; el militar es un paisano nuestro, de Valdepeñas; el eclesiástico es teniente de una parroquia de Madrid, que quiere ser canónigo, y la vieja es una amiga nuestra, viuda de uno de la curia, y los cuatro son huéspedes que vendrán á vivir aquí en cuanto mi hermana venga y nos instalemos en la casa. ¿Está usted satisfecho?

—Sí, señora; y ahora sólo me resta suplicar á usted que me permita publicar esta *interview* para que la opinión, que se ha preocupado de la aparición misteriosa de usted en esta casa, sepa á qué atenerse, y no vea en usted un *documento* criminal, sino sencillamente una patrona de huéspedes más entre las muchas que honran á Madrid, y son el encanto de estudiantes forasteros, empleados de poco *haber* y mucho *debe*, cesantes y jubilados solterones ó viudos sin familia, y diputados provinciales ó concejales de la Península, que vienen en comisión á pedir la luna, y de toda clase de viajeros en tren barato. Señora, yo no tengo duda alguna acerca de la perfecta *honorabilidad* de usted y de su señora hermana gemela. ¡Ojalá que logre hacer participar de mi convicción profunda á la opinión pública, preocupada vivamente!....

—Oiga usted; diga usted también que me mudaré al momento de esta casa, porque no quiero vivir donde hay una vecindad tan curiosa y un individuo como usted, que se mete en lo que no le importa.

—Señora, no me ofendo. Yo he cumplido mi obligación, y tengo la conciencia tranquila. Estoy á los pies de usted.

—¡Abur!

CARLOS FRONTAURA.

## EL DRAGÓN DE MONTESA,

### Ó LOS RECTOS JUICIOS DE LA POSTERIDAD.

(CUENTO DE LO PORVENIR.)

L caer de una crudísima y ventosa tarde de Enero, un dragón de Montesa, puesto sobre un caballo tordillo, calado el reluciente casco, el cuello del capote hasta las sienes, pendiente del cinto el largo sable y afianzada la tercerola, hacía centinela en la Plaza de Oriente de Madrid, junto á la estatua de don Sancho el Bravo, cuando de pronto jinete y cabalgadura quedaron muertos de frío.

En esto comenzó á nevar copiosamente y á descender el termómetro, hasta el punto de que, algunas horas después, señalaba 55 grados centígrados bajo cero.

Y sobrevino una noche horrorosa, que se prolongó por espacio de tres meses.

Europa, el Norte de Africa, la Australia y una parte de Asia y América fueron sepultadas bajo un sudario de nieve de muchos metros de espesor; el Atlántico, el Pacífico, el Océano Indico y el mar de la China se precipitaron furiosos sobre islas y continentes, dejando sólo al descubierto las cumbres del Himalaya, y los 1.400 millones de seres humanos que poblaban la Tierra quedaron reducidos á unas cuantas tribus nómadas semisalvajes é ignorantes de la civilización europea, que habitaban los altos valles de la gran cordillera asiática.

La aproximación de un cometa perturbando el movimiento rotativo de la Tierra había variado de súbito su eje. La Península ibérica pasó á ser una región del polo boreal.

Madrid se encontraba á los 85 grados y 27 minutos de latitud Norte.

* * *

Trascurren años y años y siglos y siglos, los mares se retiran á sus antiguos límites, las tierras anegadas reaparecen y los polos vuelven á su primer estado.

La acción solar recobra su perdido imperio en la desierta España, y comienzan á liquidarse las enormes masas de nieve helada aglomeradas en los valles.

De las cordilleras de la Península se desprenden aludes como montañas, que bajan despeñados para sumergirse en las turbulentas aguas que cubren las hondonadas y aparecer luego sobre la superficie de aquellas á manera de grandes islas flotantes.

El exuberante raudal, siguiendo las antiguas cuencas, ora formando inmensos lagos, ora anchurosos y dilatados ríos, se precipita entre abruptas y colosales moles de brillantes facetas cubiertas de cristalinos carámbanos.

Por todas partes el hielo ofrece en magnífica abundancia, y grandiosa perspectiva las múltiples obras y variados estilos que pudo inventar el genio de la arquitectura. Aquí la pagoda india de sobrepuestos pisos, el esbelto minarete árabe, la severa columna dórica, la afilada aguja del obelisco, el imponente torreón del castillo feudal, el gótico campanario coronado de afiligranadas torrecillas, la cúpula majestuosa del Renacimiento y la bóveda atrevida del arte ojival: y allí el corvo espolón de un buque blindado, la proa lanzada de un barco de vela, el hondo foso y la empinada contraescarpa de una fortaleza. Más allá masas confusas, aglomeraciones ciclópeas, cerros cortados á pico, inclinados, que se juntan por las cimas, dejando entre sí espaciosas y profundísimas cavernas donde penetran lejanos rayos de luz, reflejándose y descomponiéndose con todos los colores del iris.

Doquiera el incesante estrépito de témpanos que resbalan en las laderas de los montes y en progresivo movimiento ruedan al fondo: de rugientes cataratas que se desprenden de considerable altura, y de informes bloques de hielo que se dislocan y rajan y al propio peso se desploman.

El Atlántico invade la desembocadura del Tajo, y juntando sus aguas con las de la gran arteria fluvial que dilata las orillas hasta las altas sierras, recibe en su seno enormes bancos de hielo, los cuales, á impulsos del viento, surcan las olas del mar espacioso, hasta liquidarse en las calientes zonas.

Un barco ballenero aborda acaso la errante isla, cuyas entrañas encierran todavía vestigios de la que fué capital de España. La acción del frío ha conservado momificados, á través de los siglos, al dragón de Montesa y á su caballo sorprendidos por la ventisca á la puerta del Real Palacio (1). Junto á ellos yacen hacinados los restos de la garita de caballería, el puesto de agua y fragmentos de la estatua de D. Sancho el Bravo. Encuentran los pescadores estas reliquias de una época que se pierde en la noche de los tiempos, y solícitos las recogen, y con la preciosa carga se hacen á la vela con rumbo á la antigua costa del Senegal.

Existe allí un pueblo, descendiente, como el resto de la humanidad, de las hordas que se salvaron del nuevo diluvio en los valles del Himalaya, pueblo tan de suyo pacífico, que apenas conserva nociones del arte militar, aunque cuenta con una legión de sabios pletóricos de erudición, devorados por la sed de las investigaciones.

Todos ellos acogen con júbilo aquel tesoro de la edad prehistórica, y á porfía tratan de reconstituir los valiosos objetos que han de figurar en preferente sitio en el Museo Arqueológico. Algunos están hechos pedazos, deteriorados otros, incompletos los demás; pero no faltarán hábiles restauradores que los compongan, dando á los remiendos hasta la pátina antediluviana.

Por fin llega el deseado día en que los representantes de la sabiduría oficial dan á luz el luminoso informe confiado á su reconocida competencia é indiscutible autoridad, y presentan reconstituídos y restaurados ante el más selecto de los auditorios los preciosos y sin par ejemplares de un hombre, un caballo y diversos objetos de la más remota antigüedad.

«En primer lugar—dice el ponente de la comisión informadora—han llamado nuestra atención la cabeza y el brazo derecho de una estatua de piedra. La expresión majestuosa de aquélla, la actitud enérgica del segundo, extendido hacia el cielo, han confirmado plenamente nuestra primera impresión, de que nos encontrábamos en presencia de un ídolo. Y si no, juzgad vosotros.»

(Enseña los dos fragmentos de la estatua de don Sancho. El auditorio da muestras de aprobación.)

«Siendo éste un ídolo—prosigue—hay motivos para creer que ese mueble pintado de blanco, símbolo de la pureza, y con rayas azules, color del cielo, es el altar.»

(Y señala el puesto de agua restaurado.)

«Y que era altar destinado á los sacrificios lo atestigua esta plancha de metal blanco que cubre el ara, para recoger la sangre de las víctimas con mayor pulcritud y sin detrimento de la madera.»

(Y pone la mano sobre el zinc de la mesa.)

«Tenemos, pues, el ídolo, el altar y el ara de los sacrificios; pero estos ejemplares de la época anterior al diluvio, nada valen comparados con los notables objetos que vamos á exponeros. El hallazgo ha sido tal, que hasta nos ha permitido reconstituir parte del santuario del ídolo. Vedlo.»

(Y muestra con orgullo la garita de caballería, convertida en pagoda por obra y arte de los restauradores.)

«En cuanto al caballo, la comisión opina que era la víctima destinada al sacrificio, pues la costumbre de inmolar estos animales se pierde en la obscuridad de los tiempos más remotos. En prueba de ello recordaréis que, según la tradición transmitida por las tribus indias que se salvaron en los altos valles del Himalaya del casi universal diluvio, y de las cuales descendemos todos, Vichnu, segundo término de la trinidad bráhmica, en una de sus primeras encarnaciones tomó la forma de enano para confundir á Bali, quien *había sacrificado cien caballos* para tener derecho al trono de Indra.

»Hay además otro indicio que no podemos menos de someter á vuestra consideración. El caballo es tordo claro, casi blanco, y nadie ignora que este último era el color propicio á los dioses.

»Reconocido el caballo como la víctima que iba á ser inmolada en aras del ídolo, hemos deducido naturalmente que este hombre de tan extraña manera vestido, cubierto con largo ropaje, tal vez el de ceremonias, era el sacerdote sacrificador.»

(Y presenta la momia del dragón de Montesa.)

«Como si no fuera bastante lo expuesto, á los pies del sacerdote se encontró un pedazo de la cuchilla de los sacrificios.»

(Y blande un fragmento del sable.)

«Por cierto que esta cuchilla tiene junto á la empuñadura una inscripción con caracteres para nosotros desconocidos, la cual debe ser una invocación á la Divinidad.»

(La inscripción dice FÁBRICA DE TOLEDO.)

«En uno de los bolsillos del sacerdote hemos encontrado un documento importante. Va encabezado con caracteres parecidos á los de la cuchilla, que tampoco hemos podido descifrar por no tener ninguna analogía con las escrituras conocidas; pero siguen á ellos columnas de números iguales á los que nuestros antepasados aprendieron de una tribu musulmana. ¿Qué significa este documento prehistórico? ¿Será aventurado suponer que nos encontramos en presencia de la *Tabla cabalística de los augures*, ó tal vez de la *Clave de los sagrados misterios*, reservada sólo á una casta sacerdotal?»

(Y ante el atónito auditorio exhibe un *Suplemento á El Tío Jindama*, con la lista de los números premiados en un sorteo de la lotería de Madrid.)

«¿A qué religión pertenecía este sacerdote? Pregunta es ésta á la cual no nos atrevemos á contestar de una manera categórica; pero desde luego afirmamos que hemos encontrado algunas reminiscencias del brahmanismo. Sabido es, por ejemplo, que los *vichnu-baktas*, ó sectarios de Vichnu, llevaban sobre el pecho una especie de medalla de cobre en la cual estaba grabada la imagen del mono Anumanta. Pues bien, junto á los restos del altar se encontró este pedazo de vidrio, con un papel á él adherido representando al mismo animal.»

(Mientras habla así, somete al examen del auditorio un fragmento de botella de *Anís del Mono* procedente del puesto de agua.)

«Este feliz hallazgo dará ocasión á uno de nuestros más ilustres colegas para escribir un interesante libro con el título de *Influencia del brahmanismo en las religiones de los pueblos antediluvianos de Occidente.*»

«Vamos á exponeros otros objetos de inapreciable mérito arqueológico. He aquí una lámpara votiva.»

(Y enseña con algunos remiendos y añadiduras de los restauradores el casco invertido del soldado de caballería.)

«Que era aquél un pueblo adelantado en el orden material, lo demuestra este fragmento del pararrayos del santuario.»

(Alude á un trozo del cañón de la tercerola.)

«Aquí tenéis el cepillo de las ofrendas. Ofrece una particularidad: es de cristal para que aquéllas fuesen públicas. Así se estimulaba la largueza de

(1) Á fines del siglo XVIII se encontró en Siberia entre el hielo, conservada por la acción del frío, la momia de un *mamuth*, cuya especie ha desaparecido.

los fieles, se ponía de manifiesto la ruindad de los avaros, y se fiscalizaba á los servidores del culto. ¡Elocuente testimonio de la previsión prehistórica!»

(Saca la caja de vidrio y hoja de lata donde la aguadora guardaba los azucarillos.)

«En el seno de la comisión investigadora han surgido dudas respecto de la procedencia de esta momia humana. Algunos dignísimos individuos, en vista del color negro del pelo y de la barba, sostenían que aquélla era originaria de un clima caliente, ó por lo menos templado. Otros, no menos respetables por su saber y acreditada competencia en materias antropológicas, objetaban, fundándose en las prendas de vestir y en el sitio donde fué hallada, que procedía de un país septentrional. Varios conciliaban las opuestas opiniones con este razonamiento:—Esta momia perteneció á una casta sacerdotal: las clases sacerdotales residían en las zonas templadas más civilizadas, donde debieron tener su origen, y acaso enviaban misioneros á los pueblos menos cultos del Norte. ¿No podría ser por lo tanto un hombre meridional que se encontrase accidentalmente ejerciendo sus funciones sagradas en una comarca extraordinariamente fría?—Cuando era más acalorada la controversia, un feliz hallazgo vino á darle término, poniendo de acuerdo los contrarios pareceres. La momia tuvo el pelo y la barba rubios, como suelen tenerlo los hijos del Norte, pero se teñía de negro. Sí, señores, se teñía de negro y llevaba consigo una bolsa con varios artículos de tocador. Helos aquí: un peine, un cepillo, y en una cajita el cosmético. ¡Señores, qué adquisición! ¡El cosmético fósil!»

(Y presenta la caja de betún hallada en la bolsa de *trastes* del ex dragón de Montesa.)

«Pero como si no bastaran tantas riquezas, la suerte nos deparaba un objeto de más valor: un ejemplar numismático. ¡El único, prehistórico, que existe en el mundo! Es una medalla de cobre. En el anverso hay una matrona sentada, con el brazo extendido en actitud enérgica, y en el reverso un arrogante león con las manos levantadas haciendo equilibrios, apoyándose en un aro. Todos vosotros habréis adivinado el objeto y significación de esta preciosa y sin igual reliquia arqueológica, que hemos clasificado así: *Medalla conmemorativa de una domadora de leones.*»

(Y el docto auditorio admira aquel prodigio numismático, y el Museo Arqueológico se enriquece con el último *perro chico* de la pobre España.)

Nilo María Fabra.

## PERCHELERAS.

I.

Yo te ocultaré mi llanto,
Yo esconderé mi dolor,
Quiéreme..... porque me quieras.....
Pero no por compasión.

II.

Quisiera que mi llanto
Fuese tan grande,
Que en lágrimas de fuego
Pudiera ahogarme.

III.

¡Qué grandes se hacen las penas,
Ay, qué tristes y qué grandes,
Cuando no pueden decirse
Al corazón de una madre!

IV.

En dos palabras se escribe
La historia de este cariño,
¡Es *vanidad* la primera,
Y la segunda *castigo!*

V.

Los cantares que te escribo
Llevan una firma extraña:
¡Llevan el surco que deja
En el papel una lágrima!

VI.

No puedo contar mis penas,
Pues son tantas, que al contarlas
Siempre equivoco la cuenta.

Narciso Díaz de Escovar.

## ¡IMPOSIBLE!

Cada vez más rendido y más amante,
En silencio te adoro y te bendigo:
Donde quiera que voy tú vas conmigo,
Aunque por el deber siempre distante.

Pretendo huir de ti, y en el instante
Mis leales intentos contradigo,
Y cual la sombra al cuerpo te persigo
Cuanto más imposible mas constante.

Ya que no pueda amarte, quiero verte,
Y acariciar con muda complacencia
Este amor que es mi vida y es mi muerte.

Más alta aspiración fuera demencia;
Que entre nosotros dos puso la suerte
Un muro infranqueable: la conciencia.

Federico de Castro.

1.º Enero 1892.

## JANSSEN.

Es entre las ciencias de la magnitud la Astronomía la más vasta, como que sus dominios se extienden desde el átomo llamado Tierra, hasta la materia galáctica que brilla en los confines del firmamento, y su objeto es pesar los cuerpos celestes, medir su tamaño y su distancia, y determinar los límites de estabilidad que sus agrupaciones entrañan. Todos los ramos del humano saber se hallan englobados en su esencia: la Matemática y la Mecánica, sometiendo al análisis más elevado las leyes que regulan el movimiento y la fuerza: la Física y la Química, escrutando los fenómenos actínicos, caloríficos y luminosos mediante los cuales se revela la existencia de los mundos; y hasta la ciencia geológica y sus afines contribuyen á dilatar sus horizontes con el estudio de las fases que ha revestido en el decurso de ignotas edades la evolución sidérea y planetaria.

Nacida en el albor de los tiempos protohistóricos, ha ido poco á poco eliminando errores, acumulando observaciones y descubriendo causas, llegando á atesorar en nuestro siglo una serie de conocimientos fundamentales tan rica y variada, que ha reclamado establecer en su estudio dos grandes divisiones. La primera comprende los problemas que hacen relación á la Geometría y á la Mecánica celestes, en cuyo terreno han conquistado imperecedero nombre los Lagrange y Laplace, los Gauss y Leverrier. La segunda tiene principalmente por objeto investigar la constitución y naturaleza de los astros y las causas que han presidido en su génesis. Por convenio implícito se la va denominando Astronomía física propiamente dicha, y en su límpido cielo han brillado como estrellas de primera magnitud Arago y Secchi, y brillan hoy Huggins, Lockyer, Schiaparelli, y el sabio eminente á cuya reseña biográfica se consagran estas líneas.

Mr. Janssen (Julio Pedro César) nació en París el 22 de Febrero de 1824, y recibió la instrucción primaria de sus mismos padres, quienes le dedicaron á la carrera de pintor; pero muy luego comenzó el joven artista á sentir decidida inclinación á las Matemáticas y á la Astronomía, sin duda por ser una verdad la reflexión de Goldschmidt, que «la aptitud para el dibujo es condición esencial de la vocación astronómica» (verdad que, dicho sea de paso, han justificado Copérnico y muchos de sus adeptos), y resolvió seguir los cursos de la Facultad de Ciencias, graduándose de doctor en 1860. En su tesis de libre elección para el grado demostró la propiedad que los medios del ojo poseen de absorber el calor obscuro, dejando pasar la luz necesaria para impresionar la retina sin lastimarla: asunto que trató de mano maestra, atrayéndose con ello la admiración del mundo sabio.

En 1857 fué comisionado por el Ministerio de Instrucción pública para la determinación del ecuador magnético en la República del Ecuador; y en 1862 desempeñó en Italia otra comisión científica, durante cuyo cometido descubrió las rayas telúricas del espectro solar. Este descubrimiento mereció de la Academia de Ciencias un informe muy favorable, y de resultas le fueron proporcionados todos los medios para continuar tan interesantes estudios, consiguiendo al fin demostrar del modo más concluyente la acción del vapor de agua de nuestra atmósfera en la producción de determinados grupos de rayas espectrales. En 1867 se le confiaron tres comisiones oficiales: primero en Italia, desde donde observó un eclipse anular; luego en Grecia, á donde fué á estudiar la erupción del volcán de Santorín, y por último en las islas Azores, cuyos caracteres orográfico y magnético había ido á estudiar en compañía del célebre químico Sainte Claire Deville.

El 18 de Agosto de 1868 debía ocurrir uno de los eclipses totales de Sol más notables que se han visto y verán en muchos siglos, y todos los países civilizados se aprestaron á enviar observadores especiales á los diversos puntos del globo en que la duración del fenómeno debía ser mayor. La Oficina de longitudes nombró con este objeto á Janssen, enviándole á Guntoor, en la India inglesa, uno de los puntos mejor situados para el caso. Provisto de instrumentos construidos con arreglo á sus indicaciones, la observación de la totalidad le condujo á esta reducción de capital importancia: Las protuberancias rojas que aparecen alrededor del astro eclipsado son de naturaleza gaseosa, y el gas que las constituye es el hidrógeno. Y como las rayas espectrales que acusaban la presencia de este cuerpo afectaban inusitado brillo, llamóle tal hecho la atención, pensó en ello toda la noche siguiente, y en la seguridad de que al otro día podría percibirlas á cualquiera hora, fuése directamente al aparato, dirige la puntería al borde del disco solar, y *¡ve plenamente confirmada su precisión!* Desde aquel momento, que formará época en la historia de los descubrimientos, la ciencia contaba con un medio de análisis en virtud del cual en todo tiempo y á cualquiera hora del día puédese estudiar la forma y la naturaleza de las protuberancias que hasta entonces sólo eran accesibles á la observación. La Academia de Ciencias le concedió en recompensa el premio quintuplicado de la fundación Lalande.

El 22 de Diciembre de 1870 podía observarse desde la Argelia otro eclipse total de Sol; mas ¿cómo salir de París, á la sazón sitiado por formidable ejército alemán? Al intrépido sabio no abate la magnitud de la dificultad: prepara cuatro cajas de instrumentos, y acompañado de un ayudante se lanza á merced de los vientos en el globo *Volta*, que en cinco horas le traslada á cien leguas de distancia, desde donde se dirige sin riesgo á la tierra deseada. Durante su travesía aérea inventa el *compás náutico*, aparato que permite en cualquier momento fijar sobre el mapa la situación del aeróstato.

En 1871 se traslada de nuevo á la India para observar el eclipse total del 12 de Diciembre, y descubre la envoltura exterior ó *atmósfera coronal* del astro del día; en 1874 va al Japón, como jefe de la comisión nombrada para observar el paso de Venus; en 1875 observa desde Siam el eclipse de Sol ocurrido el 6 de Abril; en 1883 se instala en el islote desierto de la Carolina, en el Océano Pacífico, para observar otro eclipse; y al año siguiente es nombrado por su Gobierno para representar á Francia en el Congreso reunido en Washington con el objeto de instituir un meridiano universal.

De su memorable expedición al Mont-Blanc en 1890, y de la importantísima deducción á que le condujeron las observaciones espectroscópicas que efectuó en aquella elevada cima, á saber, la carencia del oxígeno en el Sol, tienen ya conocimiento mis lectores (1).

Pero con ser tanto, no es esto todo lo que Mr. Janssen ha hecho. *Su obra*, como bien puede llamarse, es la creación del Observatorio de Meudon, á la cual ha consagrado de un modo preferente su fecunda actividad durante los intervalos que le han dejado libre sus viajes. Decretada en 1876 aquella creación, y ampliado en 1878 el primitivo proyecto, el establecimiento astronómico de Meudon es hoy el primero del mundo en lo que á la rama especial de la ciencia se contrae. Hállase instalado en el antiguo castillo Real, que ha sido completamente transformado, para responder al civilizador objeto á que iba á destinarse, y en él se efectúan de una manera sistemática las observaciones espectroscópicas, ópticas y magnéticas, y se obtienen diariamente fotografías del Sol que miden 70 centímetros de diámetro, fotografías que ponen de manifiesto la granulación fotosférica y el detalle de las fáculas y de las estrías penumbrales. La colección de documentos de este nuevo género hasta ahora obtenida entraña incomparable valor para el estudio racional del gran luminar; y se comprende que ha de ser así con sólo reflexionar que ni el ojo ni la estima del observador intervienen en la apreciación de los fenómenos, eliminándose por consiguiente todo error subjetivo.

Mr. Janssen se halla al frente del Observatorio desde su fundación, y no hay que decir que es el alma de todos estos trabajos. Con su talento y su poderosa iniciativa ha conseguido del Estado los créditos necesarios para la dotación de un personal escogido y la adquisición de valiosos instrumentos, entre los cuales sobresale un gigantesco telescopio de un metro de diámetro, con cuyo aumento máximo se ve la Luna como á 25 leguas de distancia. Por todo el corriente año deben quedar instalados y dispuestos á funcionar la gran cúpula de 20 metros de diámetro y los dos anteojos asociados que ha de contener, uno de ellos destinado á la fotografía celeste, el otro á la observación directa, y su objetivo mide 82 centímetros de diámetro, el más potente de cuantos existen en la actualidad en Europa. En el Observatorio de Meudon se ha reunido en 1889, bajo la presidencia de Mr. Janssen, el primer Congreso astro-fotográfico, en que se trazaron las líneas generales del plan á que ha de subordinarse la inmensa labor relativa á la formación del mapa fotográfico del cielo.

Desde su ascensión al Mont-Blanc, Mr. Janssen se preocupa, además, de otra obra no menos grandiosa que la precedente, y que si bien no puede en rigor llamarse también exclusivamente suya, ha brotado de su mente y á realizarla convergen sus esfuerzos. Me refiero á la construcción de un observatorio en la cumbre del coloso alpino, para lo cual han comenzado ya, durante el último verano, los trabajos de sondeo en averiguación del espesor de la imponente mole de nieve compacta que eternamente la oprime. El opulento banquero Mr. Bischofsheim, que tantas pruebas lleva dadas de esplendidez cuando de realzar la ciencia de su patria se trata, ofrece sufragar los gastos que tamaña empresa reclama: por manera que con el concurso de los dos factores esenciales, la inteligencia y el dinero, es lógico prever que Francia contará dentro de algún tiempo con un observatorio situado en condiciones tan favorables para los estudios de meteorología y de física del globo, que no ha de tener rival en el mundo entero.

Como prueba del interés con que Mr. Janssen mira el progreso de la ciencia, baste consignar que ha instituido á perpetuidad en la Academia de Ciencias un premio, anual durante los siete primeros años á contar de 1886, y bienal después, consistente en una medalla de oro para el autor, nacional ó extranjero, del mejor trabajo sobre Astronomía física.

Una vida tan llena de méritos científicos y de desprendimiento no podía quedar sin recibir del Estado y de las corporaciones doctas justo galardón, sobre todo en un país donde la regla es que los hombres que dirigen la instrucción pública sepan apreciar todo el alcance de la ciencia contemporánea. Las comisiones confiadas á Mr. Janssen por su Gobierno son, en efecto, otras tantas distinciones, á las cuales hay que añadir el nombramiento de oficial de la Legión de Honor, decretado el 18 de Febrero de 1877. La Academia de Ciencias le abría sus puertas el 10 de Febrero de 1873; la

(1) Véase La Ilustración de 8 de Febrero de 1891.

Oficina de longitudes, el 16 de Junio del mismo año, y la Sociedad Real de Londres, en 1875, concediéndole el premio de la fundación Runnford, que en otro tiempo merecieron los Arago y los Pasteur. Ha sido presidente de aquella Academia en 1887 y 1888, y sucesivamente de las sociedades de Física, de Geografía, del Club Alpino y del Congreso aeronáutico y colombófilo reunido en París en 1889.

Tal es, presentada á grandes rasgos, la historia del sabio director del Observatorio de Meudon. Espíritu dotado de las grandes cualidades del genio, posee las dos prendas de carácter más sobresalientes entre las que atraen la simpatía, á saber, la benevolencia y la caballerosidad. De ambas dan testimonio, no sólo cuantos le tratan de cerca, sino igualmente los que de lejos mantienen con él relaciones antiguas y cordiales, fundadas en el vínculo de respetuosa amistad.

José J. Landerer.

## POR AMBOS MUNDOS.

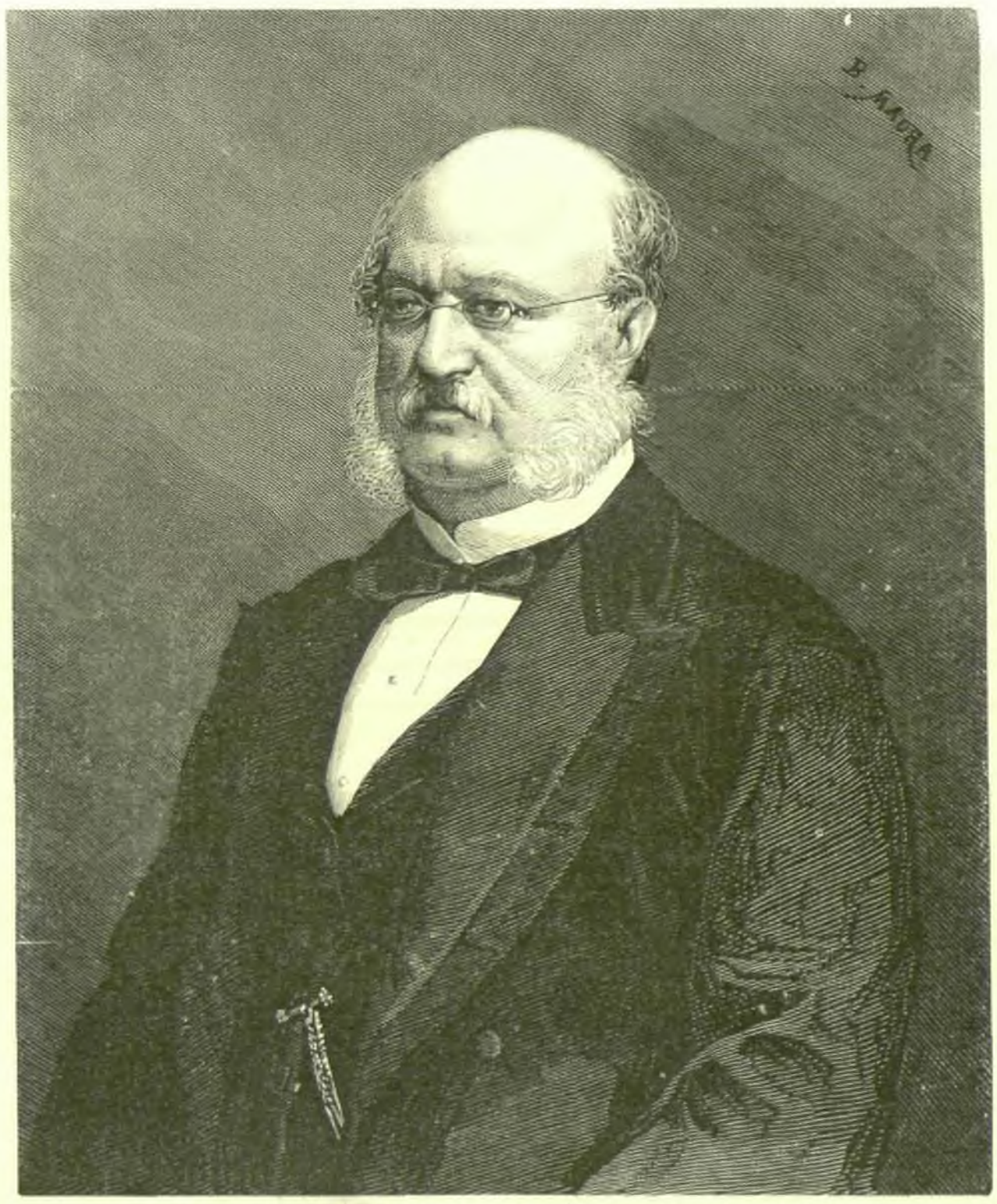
NARRACIONES COSMOPOLITAS.

La disciplina y el trato de los soldados: Alemania; Memoria del príncipe Jorge de Sajonia. — El fusil Mannlicher en la guerra de Chile. — La revista *Weekly Star* y Mr. Gladstone: los pobres labradores ingleses. — Ventilación del Parlamento inglés.

El militarismo exagerado cría, dentro del concepto ultraexagerado de la disciplina, lamentables prácticas en las costumbres, que están reñidas con la humanidad y con la cultura, y que ningún beneficio producen al soldado ni á la nación á quien éste sirve. Con repugnancia se recuerdan entre nosotros aquellos tratamientos inicuos á que sometían hace ya muchísimos años los superiores, así fueran tan escasamente superiores como cabos, sargentos y alféreces, á los pobres reclutas. Como si éstos fueran hongos sin padre ni madre, y seres sin sentimiento, caían sobre ellos castigos tan duros como injustos, por motivos de ruin importancia. Felizmente, aquellos tiempos de la imposición férrea, caprichosa y casi irresponsable del superior, pasaron para no volver, y con vanidad podemos decir que, entre los soldados más bien atendidos de los ejércitos del día, en cuanto al trato de sus superiores, están los nuestros, tan avispados y dispuestos para ser en breve tiempo hábiles militares, como indignos de todo castigo personal que les dañe y rebaje. Y se nos vienen á la mente estas ideas al leer con asombro las increíbles afirmaciones que la prensa oficial alemana acaba de dar á conocer, que han sido ya recogidas por muchos diarios de Europa, y que no hablan nada favorablemente en pro de aquel ejército imperial. Aquella Alemania del Sur, tan culta, tan poética, caracterizada por la dulzura de sus costumbres, *Gemüthlichkeit*, aquel país tan feliz en la sencillez de la vida civil, sufre en la vida militar de sus hijos la rudeza del trato más despótico que puede imaginarse. ¿Por qué? Porque sin duda hay militares que entienden que el soldado modelo se hace á fuerza de palos, y que no pueden salir los valientes y los héroes sino de los mansos, sufridos y hombres máquinas.

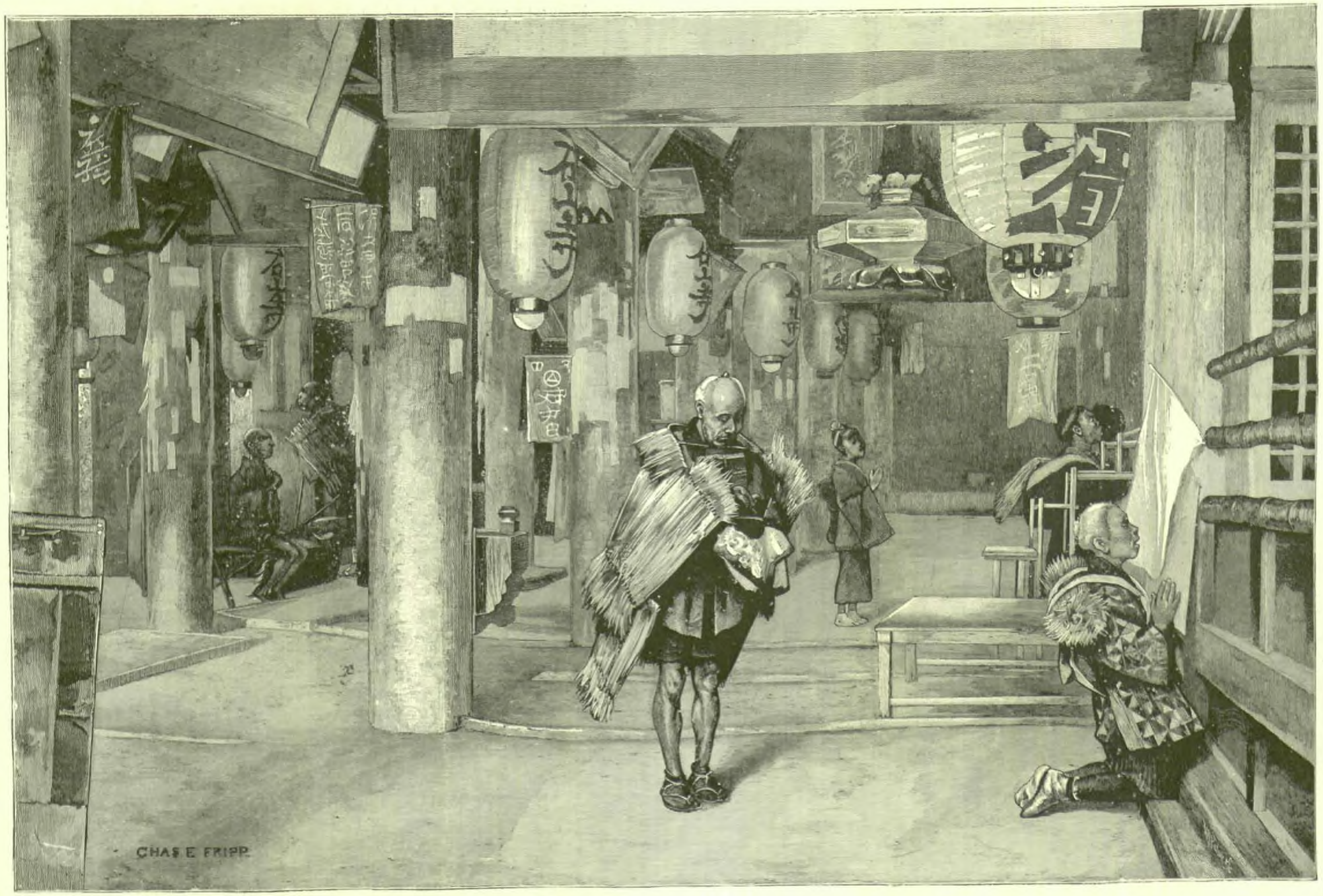
«El ejército y la guerra, decía el glorioso veterano Moltke, son la escuela de las mayores virtudes.» Es verdad; pero á condición de que no se haga el aprendizaje á expensas de la negación de la personalidad del soldado y de su martirio.

A juzgar por las órdenes de los reyes y de los emperadores de Prusia y de Alemania para reprimir el trato duro que allí se ha dado al ejército, el mal es muy viejo. Pero que existiera en tiempo del gran Federico nada tiene de particular, y que



Excmo. Sr. D. MANUEL GARCÍA BARZANALLANA,
MARQUÉS DE BARZANALLANA, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ESTADO.
† en Madrid, el 29 de Enero de 1892.

SEGOVIA.—CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DEL PARRAL.
(De fotografía.)




TIPOS Y COSTUMBRES DEL JAPÓN.—PEREGRINOS ORANDO EN UN TEMPLO.

ACUARELA DE CARLOS E. FRIPP.

aun imperara bajo el reinado de Federico Guillermo IV, á juzgar por su circular de 1848, tampoco; lo inexplicable es que tengan que lamentarse sucesos como los que el príncipe Jorge de Sajonia consigna en la reciente Memoria que ha presentado al Emperador, respecto á los repugnantes tratamientos de que han sido objeto muchos soldados en el cuerpo de ejército núm. 12. Recordará el lector que, antes de ahora, ya hemos apuntado en estas crónicas relaciones semejantes, tomadas de las revelaciones hechas por los militares alemanes Miller y Curt-Abel; pero para que se comprenda cuál es el carácter de esos tratamientos, concretaremos aquí algunos de los consignados en dicha Memoria, que ha logrado publicar el periódico *Vorwaerts*, y que han producido gran impresión en Alemania.

Tanto numerosos reclutas, como algunos veteranos de los regimientos 12 de artillería de á pie y 6.º de infantería, han sufrido hasta cincuenta palos por día, durante algunas semanas.

El segundo teniente Zwahr castigó á un soldado regándole la cara con café hirviendo.

El soldado de primera Hoffmann castigó al artillero Dobert dándole diariamente de cien á ciento cincuenta golpes, y obligándole á hacer en ejercicio mil ochocientas ochenta y nueve veces el mismo movimiento, hasta que tuvo que ser conducido al hospital.

El segundo teniente Weise golpeó durante largo tiempo al artillero Lorenz, obligando á otro artillero á que le tapase la boca con las manos para que no se oyeran los gritos, mientras el paciente, atado á un banquillo, recibía los golpes.

Otro oficial, Zehme, hizo levantar á su compañía en una noche de Enero de 1890, en que estaba helando, y practicar el ejercicio, en camisa, durante media hora. Otra noche les obligó á arrodillarse y levantarse delante de él mil ochocientas veces.

Otro, Lohel, rompió el brazo á un soldado por haberse equivocado en un movimiento del ejercicio, y abofeteó cruelmente á otro porque dió parte del hecho.

El sargento Pflug hacía coger á los reclutas torpes por dos soldados y darles de cabezadas contra la pared. Cuando los reclutas no se presentaban con los zapatos bien limpios, se los hacía morder y mascar durante cinco minutos. Otras veces les obligaba á tenderse horizontalmente entre dos sillas, con la cabeza apoyada en una y los pies en la otra, y se sentaba encima de sus piernas hasta tronzarlos.

El oficial Geilsdorf castigaba á sus soldados haciéndoles subir sobre un armario y arrodillarse y levantarse allí novecientas veces. El sudor de las víctimas corría por el armario como si lo hubieran regado. Para librarse de tal suplicio era preciso hacerle un buen regalo.

El oficial Kujan maltrataba de tal modo al soldado Schawbe, que éste, loco de miedo, al verle aproximarse á él un día, empezó á temblar y se le descompuso el vientre. El oficial hizo mezclar con sal la suciedad, y obligó al infeliz soldado á comérsela, amenazando con la muerte si le denunciaban á los que presenciaron el hecho.

Durante largo tiempo, las víctimas de estas barbaridades se han callado, ante el temor de mayores castigos; pero los excesos se repitieron tanto, que el público se enteró de ellos y vino la información á poner en claro tan inicua conducta. Nada más cabe añadir aquí. A ese precio no son soldados los que sirven á la patria y van al campo de batalla, sino infelices autómatas en nada parecidos á los hombres.

°°°

Si en la paz tales progresos militares no tienen nada de halagüeños, en la guerra los adelantos ya se pueden recibir como una bendición de Dios. La máquina da matar, el *Mordmaschine*, el fusil de repetición Mannlicher austro-alemán, ha correspondido á la confianza que en él se tenía, durante la última guerra civil de Chile. Según dice la *Reichswehr*, de Viena, él ha decidido la contienda. Los soldados de Balmaceda usaron fusiles sistemas belgas Comblain y Gras, y los congresistas el Mannlicher, que, según aquéllos, «los destrozaba como á conejos—*vie Kaninchen!*»—dice el autor del elogio en la citada revista. La experiencia se ha hecho, pues, *in anima vili*, trabajando con el nuevo fusil no en cadáveres de animales, como en los campos militares de experiencias para estudiar la fuerza de penetración, sino en vivo en «carne de cañón». Las gentes técnicas del arte de la guerra en Berlín y Viena siguieron por lo mismo con gran curiosidad la historia y peripecias de la campaña chilena, para poder apreciar al natural los efectos de su fusil, modelo de 1888. Desde los decisivos combates de los alrededores de Valparaíso, austriacos y alemanes confesaron que su arma «hacía maravillas», algo semejante á lo que se dijo de los chassepot después del día de Mentana. En efecto, según el estudio que acaba de publicarse en la *Reichswehr*, redactado por un oficial europeo que se ha batido entre los chilenos, de los 10.000 hombres de que constaba el ejército congresista, sólo la tercera parte tenían fusiles Mannlicher, pero sólo ellos bastaron para barrer el campo enemigo desde los primeros tiros. Su uso ha enseñado que reune las condiciones siguientes: exactitud y precisión en el tiro á todas las distancias; facilidad para aprender su manejo; solidez completa del mecanismo; efecto moral absoluto en el soldado que lo posee, y en fin, inocuidad relativa en las heridas que produce, porque ó mata, ó casi no hace destrozos.

Aprenden los reclutas á manejarlo en una semana, logrando muy pronto hacer buenos blancos con él. El mecanismo de repetición se descompone pronto en manos de la gente inexperta; pero esto no impide que pueda continuar usándose como fusil ordinario de un tiro. En las heridas no se producen esquirlas en los huesos, los rompe sin destrozarlos en fragmentos, y en general se curan pronto. Es, por estas condiciones, según el escritor militar de la revista austriaca, un fusil filantrópico! El único defecto que presenta es el necesitar una cantidad enorme de municiones, consecuencia natural del tiro rápido de repetición. Austriacos y alemanes han entonado orgullosos el himno de triunfo de su fusil al conocer los brillantes resultados!! de su empleo en la campaña de Chile. «Ahora sólo falta ver si es superior á nuestro Lebel», dicen los franceses. «Por nosotros, contestan las naciones pacíficas de Europa, cuando ustedes gusten.» ¡Lástima es que en el ensayo hayan de servir de comprobantes algunos miles de infelices, dignos como hombres y como hermanos de ser atendidos y cuidados en su salud por la civilización, en vez de sufrir, «sin comerlo ni beberlo», por el amor propio nacional y por la gloria militar, el exterminio que sigue á los disparos de estas poderosas máquinas de matar, orgullo de los pueblos guerreros, mina de la hacienda y espanto de las madres y de los hijos!

°°°

No todos los hombres grandes se preocupan de la guerra; algunos hay tan egregios como el veterano Mr. Gladstone, que trabajan por la paz y por la bienandanza de los necesitados, con la misma fe y actividad que si aun tuvieran en su corazón la generosa bondad de la primera juventud. El gran hombre de Estado inglés ha publicado á la cabeza de una nueva revista inglesa, *Weekly Star*, todo un programa acerca de la manera de remediar y de mejorar la triste situación de los labradores pobres del Reino Unido, cuyo concienzudo estudio se lee y se elogia en estas horas con entusiasmo, doquier que se habla la lengua inglesa. En efecto, las reformas sociales, las mejoras planteadas en parte y proyectadas en totalidad para las clases obreras se refieren á los trabajadores de las industrias y de los oficios, á los que viven en las ciudades y pueblos importantes; pero no al labrador, al obrero rural, diseminado en las poblaciones rurales, en las aldeas y en los caseríos de la montaña. De éstos ningún reformador se acuerda, porque suele decirse que el labrador no es un obrero de arte, sino una especie de autómata mecánico. Este prejuicio dista mucho de ser justo. En la labor del campo hay sus dificultades, que sólo se vencen con el aprendizaje, con la constancia y con la habilidad; y muchas, muchísimas de las faenas agrícolas requieren para hacerse bien, tanto esfuerzo de la inteligencia, como las de los oficios mecánicos mejor considerados y retribuidos. Es verdad que el obrero rural está mal retribuido; es verdad que no se queja, que no aspira á nada y que representa hoy al antiguo esclavo ó siervo de la gleva; pero estas cualidades hijas de la tradición, del aislamiento en que vive lejos de los centros en que las pasiones sociales se agitan, de la obediencia ingénita y patriarcal del trabajador hacia su amo, no deben ser motivo suficiente para dejarlos en el desamparo, en ese abandono triste, merced al cual los viejos procedentes de la clase agrícola no tienen otro refugio que el mísero *workhouse*, el aborrecido refugio asilo ú hospital, á donde nadie quiere ir á parar. Si los labradores se ponen de acuerdo y con el pobre ahorro de algunos céntimos semanales se proponen ayudarse mutuamente, cabrá crear fondos de auxilio para los viejos é imposibilitados, que invertidos en socorros y en la creación de casas de amparo, por ellos dirigidas y cuidadas, mejorarán muchísimo las condiciones de vida de los últimos años de tanto pobre trabajador. El periódico *Weekly Star* trata de interesar á los labradores de los tres reinos en esta humanitaria obra, y como animoso consejero, tan respetado y querido de todos sus compatriotas, Mr. Gladstone les ha dirigido su palabra, en el primer número, ponderando las excelencias y beneficios de la nueva obra. La opinión de los agricultores de los principales condados está firmemente dispuesta á secundarle. Urge evitar la emigración de los campos á las ciudades; urge dar á la agricultura las mismas condiciones de vida que á la industria. Urge—dice el gran hombre—que los ingleses, cuando recorren la Europa, no se avergüencen al contemplar cuán distinta y cuán inferior es la condición del labrador en su país, de la de los de otras naciones. Hay que constituir el ahorro; hay que levantar el nivel moral del jornalero agrícola; hay que esforzarse, por todos los medios posibles, para multiplicar el número de labradores que tengan una propiedad pequeña, suya ó casi suya, emancipándoles de la autocracia de las grandes propiedades, en cuyo trabajo no encuentra remuneración bastante, ni logra jamás ahorrar un céntimo, ni tener nada que le pertenezca, casa, hogar, un puñado de tierra, una vaca, ni un cerdo. La posesión de la propiedad, por pequeña que sea, hace del labrador un jefe de familia, un hombre. Donde hay mucho labrador propietario de pequeñas haciendas, mucho colono que utiliza á medias con el amo el puñado de tierra que cultiva, mucho aldeano con casa, familia y establo, no existen el socialismo, ni el anarquismo. Cuando en una provincia ó condado hay gran número de labradores, como felizmente ocurre en numerosas comarcas de algunas naciones, que dicen al contemplar el campo y el hogar: «esto es mío», jamás arraigan allí, ni aun se atreven á parar, las ideas de la repartición y del colectivismo. Mr. Gladstone desea esta reforma para sus paisanos. Confía para ello en que la administración municipal sea inteligente, justa y honrada, lo cual se conseguirá si los labradores, si los aldeanos hacen buen uso de su voto y llevan á los cargos públicos á los vecinos más inteligentes, más honrados y más rectos. Esta selección, extendida hasta los representantes en Cortes, podrá influir radicalmente en el planteamiento de las nuevas leyes, y así se podrá desde abajo y desde arriba cooperar á que la triste condición de los pueblos se mejore. Con tal entereza, digna de los años más ardientes de la vida, se dirige Mr. Gladstone á sus paisanos, predicándoles el bien. No le importa sentir como el poeta:

Je vois mes rapides années
S'accumuler derrière moi,
Comme le chêne autour de soi
Voit tomber ses feuilles fanées;

porque aunque él caiga y caigan en torno suyo todos los viejos que le rodean, lo que queda y lo que vive, floreciente siempre, es el bien que se hace, y que la humanidad imperecedera aprovechará mañana.

Otros prohombres no tan veteranos ni tan grandes como él, compañeros suyos en el Parlamento, se preocupan ahora sobremanera, ante la persistencia de la epidemia del trancazo misterioso y mortífero, de las pésimas condiciones higiénicas que tiene el salón de Sesiones. Allí no caben, ni bien ni mal, los 670 diputados de la Cámara, y aunque quepan prensados, el aire de la metrópoli es cada día más inmundo, irrespirable y nocivo. Preciso es orear aquel espacio, pero con dos condiciones: que no entren en él corrientes de aire, y que el aire fresco y plácido que entre no lleve en suspensión la inmundicia típica de la atmósfera de Londres. Los grandes ventiladores abanicos indios, *punkas*, que ideó hace cincuenta años el diputado Dr. Reid, no sirvieron. Los hogares subterráneos encendidos, que producían la doble corriente de aire, tampoco se utilizaron largo tiempo, y ahora, en fin, volviendo al sistema de los ventiladores, por un procedimiento mecánico muy ingenioso, un aparato aspirador en hélice recoge el aire exterior en la terraza sobre el Támesis, lo distribuye en millares de tubos de pequeño diámetro, y penetra suave y rápido en el salón por unos surtidores filtros rellenos de algodón. De este modo las nieblas jamás invaden el Parlamento. Aun en los días más despejados, es tal la abundancia de humo, polvo de carbón y materias grasas que hay en la atmósfera de la ciudad, que el algodón de los filtros se convierte en barro en tres semanas, y en la época de nieblas, se ponen negros como trapos de máquina en dos ó tres días. ¡Para qué más *influenza!*

R. Becerro de Bengoa.

## CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.

Los estudiantes de Huelva y su provincia dirígense, en patriótica alocución, á todos los estudiantes españoles, solicitando su concurso para realizar una idea que muestre al mundo entero que la clase escolar sabe contribuir, en la medida de sus fuerzas, á enaltecer las glorias de su patria; y al efecto les proponen: que los estudiantes celebren el Centenario costeando una lápida por suscripción nacional, que se colocará el día 3 de Agosto de 1892 en el convento de Santa María de la Rábida, por ser éste el lugar donde se desarrolló el génesis del descubrimiento, testigo de las célebres conferencias de Colón y los Pinzones, mansión de Marchena, y donde Colón satisfizo su hambre y apagó su sed, á cuya portería, como dice muy bien el P. Ricardo Cappa, llamó Colón en 1485 pobre y desfallecido, y en 1492 se presentó con el título de Almirante de las Indias; y para costear esa lápida, contribuirá cada estudiante con la ínfima cantidad de 25 céntimos de peseta.

Pídase un prospecto al Sr. Presidente de la Junta Escolar, D. Guillermo García y García, Huelva (Plaza de San Pedro, núm. 16).—V.

EL VERDADERO Y EL FALSO.

No hay sino un buen jabón de *toilette:* el Jabón de los Príncipes del Congo, cuya fama es universal. Este exquisito Jabón, deliciosamente aromatizado, lleva siempre el *nombre* de su inventor: *Victor Vaissier*, de París. ¡Desconfiad de los que no lleven ese nombre, porque se venden imitaciones!

El vino de peptona *Catillon* es el mejor reparador de las fuerzas debilitadas por la edad, el desarrollo, las enfermedades, etc.

**VINO de BUGEAUD** TONI-NUTRITIVO con QUINA y CACAO
el mejor y más agradable de los tónicos en la **Anemia,** todas las **Afecciones debilitantes** y las **Convalecencias.** *Principales Farmacias.*

**ASMA** y **CATARRO** (Caja 2 fr.) Curados por los **CIGARRILLOS** ó el **POLVO** **ESPIC**

**ELIXIR DENTÍFRICO ODONTÁLGICO**
**Ed. PINAUD,** 37, Boulevard de Strasbourg, PARIS

ALIMENTO DE LOS NIÑOS.—Para robustecer á los niños, las mujeres y personas débiles del pecho, del estómago, ó que padecen de clorosis ó de anemia, el mejor y más barato almuerzo es el **RACAHOUT de los ARABES,** de **Delangrenier,** de París. Depósitos en las farmacias del mundo entero.

**EAU D'HOUBIGANT** muy apreciada para el tocador y para los baños. **Houbigant,** perfumista. *París*, 19, Faubourg Sᵗ Honoré.

*Perfumería exótica* SENET, 35, rue du Quatre Septembre, París. *(Véanse los anuncios.)*

*Perfumería Ninon*, Vᵉ LECONTE ET Cᵢᵉ, 31, rue du Quatre Septembre. *(Véanse los anuncios.)*

## ADVERTENCIA.

Los frecuentes abusos que vienen cometiéndose por individuos que falsamente se atribuyen el carácter de representantes de esta Empresa en las provincias, nos ponen en el caso de recordar nuevamente: 1.º, *que no respondemos más que de aquellas suscripciones que se hayan formalizado y satisfecho en nuestras oficinas;* 2.º, que el público debe acoger con la mayor reserva las instancias de personas que, á la sombra del crédito de la Empresa, y atribuyéndose una representación que de ningún modo pueden justificar, abusan de su buena fe, y 3.º, que siendo en gran número los libreros, impresores y dueños de establecimientos mercantiles que en todas las capitales y poblaciones importantes del Reino reciben suscripciones á La Ilustración Española y Americana y á La Moda Elegante, correspondiendo con honradez á la confianza que en ellos deposita el público, no nos es posible estampar aquí una lista tan numerosa, ni es tampoco necesario: porque conocidos como son en sus respectivas localidades por el crédito que su comportamiento les haya granjeado, nada es tan fácil, para las personas que deseen suscribirse por medio de intermediarios, como *asesorarse previamente de la responsabilidad y garantía que puede ofrecerles aquel á quien entregan su dinero.*

"SPORT" DE PERROS

ESTABLECIMIENTO
CELEBÉRRIMO Y FAMOSO EN TODO EL MUNDO
y desde hace mucho tiempo
Fundado en 1864
— 50 razas nobles —

PRIMER INSTITUTO ALEMÁN PARA CRIAR
PERROS DE RAZA
Arthur Seyfarth
Köstritz, Alemania
premiado con las más altas distinciones
Expedición de especialidades superiores en perros modernos de:
**Fama, de Lujo, de Salón, de Caza y de «Sport»!**
Gran colección de Perros de **San Bernardo, de Terranova, Mastines, Dogos alemanes, Bull-dogs, Terriers, Colines, Perros de muestra, Galgos, Sabuesos, Ratoneros, Boloñeses, Doguitos, Perros de Agua, Perros de defensa, etc.**
*¡Garantizada únicamente la primera calidad! ¡Selección exquisita!*
Referencias de primer orden en todos los países. Muchos millares de cartas de gracias, de primeras autoridades y de distinguidos *sportsmen*. Album ricamente ilustrado, **50** pfg., ó sean **65** céntimos. *Catálogo* franco.
**EL PERRO**, su cria, su educación y enseñanza, **M. 5.**—ó sea frs. **6,50.**
**Exportación á todas las partes del mundo**



# NINON DE LENCLOS

Reíase de las arrugas, que no se atrevieron nunca á señalarse en su epidermis, y se conservó joven y bella hasta más allá de sus 80 años, rompiendo una vez y otra su acta de nacimiento á la faz del tiempo, que en vano agitaba su guadaña delante de aquel rostro seductor sin poder mortificarle.—Este secreto que la gran coqueta egoísta no quiso revelar á ninguno de sus contemporáneos, ha sido descubierto por el doctor Leconte entre las hojas de un tomo de la *Historia amorosa de las Galias*, de Bussy-Rabutin, perteneciente á la biblioteca de Voltaire y actualmente propiedad exclusiva de la **Perfumería Ninon** *(Maison Leconte)*, 31, rue du 4 Septembre, 31, París.

Dicha casa entrega el secreto á sus elegantes clientes bajo el nombre de **Véritable Eau de Ninon** y de **Duvet de Ninon**, polvo de arroz que Ninon de Lenclos llamaba «la juventud en una caja».—Es necesario exigir en la etiqueta el nombre y la dirección de la Casa, para evitar las falsificaciones.—La *Parfumerie Ninon* expide á todas partes sus prospectos y precios corrientes.

*Depósitos en Madrid: Pascual, Arenal, 2; Artaza, Alcalá, 23, pral. izq.; Aguirre y Molino, perfumería Oriental, Preciados, 1; perfumería de Urquiola, Mayor, 1; Romero y Vicente, perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos, y Vicente Ferrer.*



Decís, Señora, que os faltan muchas cosas para que volváis á ser

JOVEN Y BELLA

Pues pedidlas á la *Perfumería Exótica, rue du 4 Septembre, 35, en París*, y quedaréis satisfecha y encantada del resultado.

Su *Brisa Exótica*, en agua ó en crema, os hará volver á la hermosa edad de diez y seis primaveras y os defenderá contra las arrugas; su polvo de arroz *Flor de Albérchigo* dará á vuestro cutis una blancura diáfana que evocará á las rosas desvanecidas de vuestro rostro; su *Anti-Bolbos* extirpará los puntos negros que brotan en la nariz, sin dejar la menor huella de ninguno; su *Sorcilium* espesará, alargará y dará nuevo color á vuestras cejas y pestañas; su *Pasta de los Prelados* destruirá los sabañones y las grietas, y os devolverá la mano lisa y mórbida, con las venas suavemente azuladas que antes, en vuestra primera juventud, poseíais; y toda esta transformación se efectuará naturalmente, sin recurrir á ningún artificio.

El *Catálogo* de la *Perfumería Exótica* se remite, *gratis* y *franco* de porte, á quien le pida.

*Depósitos en Madrid: Artaza, Alcalá, 23, principal, izq.; Pascual, Arenal, 2; perfumería Urquiola, Mayor, 1; Aguirre y Molino, Preciados, 1, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos.*



ACEITE MORENO-CLARO
DE HÍGADO DE BACALAO
DEL Dr. DE JONGH

CABALLERO DE LA ÓRDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA,
CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA,
COMENDADOR DE LA ÓRDEN DE CÁRLOS III. DE ESPAÑA.

PURO Y NATURAL. FACIL DE TOMAR Y DE DIGERIR.
*La sola especie que contenga todos los principios curativos.*
Infinitamente superior á los aceites pálidos ó compuestos.
Universalmente recomendado por los Médicos mas eminentes.
DE UNA EFICACIDAD SIN IGUAL
contra la TÍSIS, las ENFERMEDADES del PECHO y de la GARGANTA, la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS, la RAQUÍTIS, y todos los AFECTOS ESCROFULOSOS.
Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la cápsula y el rótulo interior el sello y la firma del Dr. DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co.—*Cuidado con las imitaciones.*
Unicos Consignatorios, ANSAR HARFORD & Co., 210, High Holborn, Londres.
*Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.*



IZOD'S Corsé privilegiado EL MEJOR DE TODOS

IZODS CORSETS CONFECCIONADO POR NUEVO Y ESPECIAL PROCEDIMIENTO CIENTÍFICO.
La opinión médica le recomienda **para la salud.** La opinión pública de todo el mundo está unánime en declarar que ninguno le aventaja por su **comfort, su hechura y su duración.**—Inmensa venta en Europa, y también en la India y Colonias.—El nombre y la marca de fábrica **(Ancora)** estampados en el corsé y en la caja.—Escríbase á **IZOD'S** con las medidas, para recibir el pliego de dibujos.
E. IZOD E HIJO
30 Milk Street, London
MANUFACTURA: LANDPORT, HANTS



Frasco: 5 fr. PUREZA DEL CUTIS en Paris
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cútis limpio y terso
CANDÈS et Cie Bd St-Denis, 16



Dentifricos de Rigaud y Cia
PERFUMISTAS EN PARIS

La generalidad de los polvos dentífricos rayan el esmalte de la dentadura y la sociedad elegante parisiense no emplea hoy más que los dos productos siguientes:

1º La **CREMA DENTIFRICA de RIGAUD** que, humedecida por el agua, forma un mucílago untuoso muy agradable, limpia los dientes con la suavidad de un lienzo flexible dándoles la blancura del marfil, y los preserva del sarro y de la cáries.

2º La **DENTORINA RIGAUD**, elixir que se emplea al mismo tiempo que la **Crema** y perfumando deliciosamente la boca, refresca el aliento, disipa la irritación de las paredes bucales en los fumadores, activa la circulacion sanguínea en las encías y les da el color sonrosado natural á la salud, previniendo la caries. Es un calmante excelente en los dolores de muelas más violentos.

Madrid: Romero Vicente.
Barcelona: Conde Puerto y Cia.



FERNET-BRANCA
DE LOS SRES. BRANCA HERMANOS, DE MILANO

Los únicos que tienen el verdadero y auténtico método de fabricación.
**Premiados con Medallas de oro en las principales Exposiciones Universales y privilegiados por el Gobierno.**
El **FERNET-BRANCA** es el más higiénico de los licores conocidos. **Veinticinco años de completo éxito, obtenido en Europa, América y Oriente.**
Es recomendado por las celebridades medicales, y empleado en muchos hospitales.
**El FERNET-BRANCA no debe ser confundido con otros muchos Fernet que se venden desde poco tiempo, y que son falsificaciones dañosas é imperfectas.** El **FERNET-BRANCA** apaga la sed, facilita la digestión, estimula el apetito, cura las calenturas intermitentes, dolencias de cabeza, vértigo, enfermedades del hígado, **esplín,** mareo y náuseas en general. Es **Vermífugo, Anticolérico.**
SUS EFECTOS SON GARANTIZADOS POR ATESTACIONES DE MÉDICOS
**Unica arrendataria para América del Sur:**
*Casa CARLO F.co HOFER et C.o de Génova*
MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS, 1889



COGNAC JEREZANO
Jurado, Castellón y C.a, Jerez



TINTURA UNICA
INSTANTANEA para BARBA y CABELLOS (1 frasco) *sin preparacion* ni *lavado*. FILLIOL. 53, r. Lafayette. Paris



ABSOLUTA PROTECCIÓN
DEPOSITADA
MARCA DE FABRICA
Canfield
El Sobaco CANFIELD Sin Costura, Sin Olor, Impermeable y Lavorable.
Ningun otro protector reune todas estas ventajas.
Exíjase la marca "CANFIELD."
CANFIELD RUBBER CO., 108, Rue de Richelieu, Paris



PÂTE
DENTIFRICE
GLYCÉRINE
*Basta usarla una vez para adoptarla*
GELLÉ FRÈRES
6, Avenue de l'Opéra
PARIS



En Casa de todos los Perfumistas y Peluqueros de Francia y del Estranjero
La VELOUTINE
*Polvo de Arroz especial*
PREPARADO AL BISMUTO
Por CHles FAY, Perfumista
PARIS, 9, rue de la Paix, 9, PARIS



VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO
Prescrito desde 25 años
Contra las AFFECCIONES de las Vias Digestivas
*PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS*
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS



«AJUSTA COMO UN GUANTE.»
THOMSON'S
GLOVE-FITTING

OCHO PRIMERAS MEDALLAS
Fabricantes: W. S. THOMSON & CO., LTD., LONDON.

MARCA DE FÁBRICA
CORSÉ
*Perfección en la hechura, en los detalles y duración*
*Aprobado* por todas las elegantes del mundo.
Vendidos hasta la fecha: más de **un millón** por año.
Pedidos hechos por Comerciantes de todo el mundo.



OBJETOS DE ARTE EN HIERRO FORJADO
Y REPUJADO, PARA MOBILIARIO.
Antigua casa BODART, DISCLYN Y FOUCHÉE
D. DISCLYN, sucesor.
*Almacenes y talleres: 14 y 16, rue de Rocroy.*
*Sucursales: 17 bis, boulevard de la Madeleine Paris.*
FUNDADA EN 1857.
Arañas, Faroles, Suspensiones, Relojes, Candelabros, Morillos, Paletas y Tenazas, Blandones, Brazos de lámparas, Espejos, etc.
DE TODOS LOS ESTILOS, PARA MOBILIARIO.
Reproducciones antiguas, y por dibujos nuevos. Envío de fotografías. Recompensas en todas las Exposiciones.
MEDALLA DE ORO EN 1889, PARÍS.



ANTIPYRINA
ESFERVESCENTE
LE PERDRIEL.
contra
Influenza, Dolores, Jaqueca, Mareo, etc.
La presencia del **Acido Carbonico** *supprime* **los Calambres** *y* **Las Nauseas** producidos por el empleo del medicamento.
LE PERDRIEL & Cie, *PARIS.*



IRREGULARIDADES
BANDAGES BARRERE
ADOPTADOS PARA EL EJÉRCITO
*L. BARRERE, médico inventor*
El *Bandage (braguero) Barrere*, **elástico** y **sin resortes**, contiene las irregularidades (hernias) más difíciles y en absoluto suprime *toda molestia*. La sujecion bien hecha por un *bandage* que *no molesta*, equivale á la curacion.—El *Bandage* llamado *Guante*, último perfeccionamiento en su género, se modela sobre el cuerpo, es imperceptible, puede ser llevado día y noche, y jamas se afloja ni se desvia, lo cual es fácil de comprobar.—Produce la sujecion permanente, único tratamiento práctico de las *irregularidades* ó hernias.—*M. Barrère*, 3, *boulevard du Palais*, París.—Folleto, 1 fr.—Tratamiento fácil por correspondencia.



LIVRES CURIEUX ET PHOTOGRAPHIES.
Books and Photographs
artistic, rare and extremely curious.
OBRAS Y FOTOGRAFÍAS MUY CURIOSAS Y ARTÍSTICAS
Catalogues, 50 cents.—12 echant. franco, 12 fr.
M. Cohen et Cie. Editeurs.—Amsterdam.



TISIS BRONQUITIS CRÓNICAS, TOSES PERTINACES, CATARROS, Curación por la EMULSION MARCHAIS.—MADRID, Melchor García. BUENOS-AYRES, Demarchi hno.-MONTEVIDEO, Las Cases.-MEXICO, Van Den Wingaert.



**Toda persona cambiando ó vendiendo sellos de correo,** recibirá, si lo pide, su precio corriente y el **DIARIO ILUSTRADO DE SELLOS DE CORREO**, gratuitamente. Sellos de correo auténticos, á precios módicos.
E. HAYN, BERLÍN, N. 24.

## LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCIÓN POR AUTORES Ó EDITORES.

**Proyecto de fundación en Madrid** *de un Instituto Ginecológico* (hospital especial de mujeres), documentos varios por el Dr. D. F. de Cortejarena y Aldebó, académico numerario de la Real de Medicina, vicepresidente primero de la *Sociedad Ginecológica Española*, ex profesor de la Facultad de Medicina de Madrid. El sabio autor de este folleto propone la fundación, en Madrid, de un Instituto Ginecológico, construido con arreglo á los preceptos modernos de la higiene hospitalaria, y cuyos departamentos de Obstetricia y de Clínica de Ginecopatía han de constar, respectivamente, de quince salas con cuarenta y ocho camas, y de trece salas con cuarenta camas, dotados ambos de los aparatos y utensilios que son necesarios, según las modernas exigencias de la ciencia. Es un estudio interesantísimo, que demuestra los grandes conocimientos y la ilustrada experiencia de su distinguido autor. Opúsculo de 31 páginas en 8.º Madrid, 1891.

**Los Guerrilleros de 1808** (historia popular de la guerra de la Independencia), por D. E. Rodríguez Solís. Hemos recibido el cuaderno primero de esta obra (edición económica), que contiene la historia de los guerrilleros de Avila, Burgos, Logroño, Santander, Segovia y Soria. Este cuaderno consta de 48 páginas en 4.º, á dos columnas, y se vende, á una peseta, en las principales librerías. Diríjanse los pedidos al autor, Madrid (Atocha, 80).

**Humo**, novela por Ivan Turguenef, con un estudio preliminar por D.ª Emilia Pardo Bazán.

Este precioso libro del maestro de la novela rusa, del que, con Tolstoy y Dostoyusky, forma la trilogía de los grandes novelistas contemporáneos, es la historia interesantísima de un iluso que ve deshacerse la felicidad soñada al enamorarse de una mujer hermosa y elegante, pero coqueta.

La obra pertenece á la colección de libros escogidos, y se vende, á 3 pesetas, en las principales librerías.—A la misma colección pertenece el libro *Las Veladas de Melan*, seis novelitas de populares autores franceses.

M. JULIO PEDRO C. JANSSEN,
DIRECTOR DEL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MEUDON (FRANCIA).

**Miseria de la Filosofía**, contestación á *La Filosofía de la miseria* de Proudhon, por Carlos Marx; versión española, precedida de una carta de Federico Engels y unos apuntes sobre las teorías, carácter y obras del autor, por D. José Mesa. Un volumen de LIX-176 páginas en 8.º, que se vende, á una peseta, en las principales librerías.

**La España Moderna.** El número últimamente publicado contiene estudios de historia, de política, de artes y de crítica, novelas, cuentos y poesías de Goncourt, Wagner, Coppée, Daudet, Moltke, Bourget, Barbey, d'Aurevilly, etc., en la sección extranjera; y de la Sra. Pardo Bazán y los Sres. Campoamor, Castelar, Castro, Villegas y Ossorio, en la española.

Esta publicación envía un tomo de muestra gratis á quien lo pida por escrito al Administrador, Madrid (Cuesta de Santo Domingo, 16).

**San Juan de la Cruz, poeta místico,** discurso leído por D. Salvador Guinot en el Círculo Católico de Castellón de la Plana. Véndese, á 25 céntimos de peseta, en las principales librerías.

**Compendio de la Historia de México,** *desde sus primeros tiempos hasta la caída del segundo Imperio*, por el Ldo. D. Luis Pérez Verdía. Acaba de publicarse en París la segunda edición de esta obra, con un juicio crítico de la Real Academia Española de la Historia, notablemente aumentada en lo relativo á la civilización y escritura maya, á los trabajos de Colón, al desenvolvimiento literario y estadístico de Nueva España, y á las guerras de Independencia, de Reforma y de Intervención. Declarada de texto en la Escuela Normal de México, en los Liceos de Niñas y de Varones de Jalisco y en los principales establecimientos de la República, se encuentra de venta en México en las librerías de Andrade y Morales Suc., de Bouret, de Gallegos, de Budin, y de Urías, y en Guadalajara, en las de don Eusebio Sánchez y de Gutiérrez y Vila, y los pedidos podrán hacerse al autor, Guadalajara, apartado postal, núm. 28, acompañándolos del importe por el *Express Wells Fargo et C.ª*, en libranzas. Precio del ejemplar: encartonado, $ 2,25; empastado en tela, 2,50.

E. M. DE V.


NEGRETTI & ZAMBRA
38, Holborn Viaduct, Londres
Fabricantes de instrumentos científicos á S. M. la Reina, los Gobiernos británico y extranjeros y los Observatorios.
EL COMPAÑERO CIENTÍFICO DEL VIAJERO

Contiene este estuche un Barómetro Aneroide con escala para alturas, Brújula ó cuadrante privilegiado, y termómetro para la temperatura del aire ó un termómetro clínico.
**Precio: desde 114 hasta 190 pesetas** remitido, franco de porte, á todos los países comprendidos en la Unión Postal, al recibo de una remesa para su importe.
N. y Z. construyen todos los instrumentos de precisión: Meteorológicos, Ópticos, Geodésicos, Eléctricos y de Física General.
Su Catálogo enciclopédico (600 páginas y 1.200 grabados) se remite, franco de porte, al recibo de 9 pesetas.
Correspondencia en Español, Francés, Italiano y Alemán

LICOR del Dr LAVILLE GOTA REUMATISMOS
Específico probado de la **GOTA** y **REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los períodos del acceso.
F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

«LA SUBLIME»
POLEA HIGIÉNICO-DOMÉSTICA
PARA TODAS EDADES, SIN PELIGRO Á ACCIDENTES, Y SILENCIOSA
EJERCICIOS EN 125 POSICIONES DISTINTAS
DE VENTA EN LOS BAZARES MEDICOS
Carretas, 35; Montera, 31, 6 Infantas, 27, Madrid
Precios: Extra, 50 pesetas; 1.ª, 30; 2.ª, 25, y 3.ª, 20, comprendida la instalación y enseñanza.—Envíos por correo ó paquete postal.

CRAB APPLE
BLOSSOMS
(Flor de manzana silvestre. Extraconcentrada)
«ES el más delicado y delicioso de todos los perfumes, y se ha constituído en muy breve tiempo el perfume predilecto de las damas elegantes de Londres, París y Nueva York.» — *The Argonaut.*
CORONA
COMPAÑÍA DE PERFUMERÍA INGLESA
177, NEW BOND ST., LONDRES
SE VENDE EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

PIANOS
FOCKÉ FILS AÎNÉ
Rue Morand, 9, París
EXPOSICIÓN UNIVERSAL
PARIS, 1889
MEDALLA DE ORO

PARA ADELGAZAR
fortaleciendo la salud
Tomar durante 2 meses las
**Píldoras Persas**
que tienen por base
LA VESICULOSINA
*nuevo principio vegetal*
obtenido por M. BOISSON,
*farm.º* Repetidas observs.
del Dr. Blyn's y del Dr Duchesne-Duprac, Profesor de Clín., *Cab. de la Leg. de Honor.* Frasco: **5,35** ptas., franco, enviando el importe en *chéque* ó sellos de correo españoles.
Farmacia BOISSON, 100, *rue Montmartre*, PARIS.

NEURALGIAS, *jaquecas, calambres en el estómago, histerismo*, todas las enfermedades nerviosas se calman con las píldoras antineurálgicas del **Dr. Cronier.** 3 francos; París, farmacia, 23, rue de la Monnaie.

CABELLOS
largos y espesos, por acción del **Extracto capilar de los Benedictinos** del Monte Majella que destruye la caspa, detiene la caída de los cabellos, les hace brotar con fortaleza y retarda su decoloración. E. Senet, Administrador, 35, *rue du 4 Septembre*, París.—Depósitos: en Madrid, Aguirre y Molino, Preciados, 1, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris
AGUA DIVINA
llamada
AGUA de SALUD
E. COUDRAY
*Preconizada*
PARA EL TOCADOR
Conserva constantemente la FRESCURA de la JUVENTUD y preserva de la PESTE y del CÓLERA MORBO.

ACEITE DE HOGG
*de HIGADO FRESCO de BACALAO*
NATURAL Y MEDICINAL
*EL MEJOR* que existe puesto que ha obtenido *la MAS ALTA RECOMPENSA* en la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1889
Recetado desde **40 años** por los **primeros médicos** del **mundo entero**, á las **Personas débiles** y **Niños raquíticos**, contra las **Enfermedades** del **Pecho, Tos, Humores, Erupciones** del **cútis**, etc.
*Es mucho mas activo que las Emulsiones, las cuales contienen mitad de agua.*
Se vende solamente en frascos **Triangulares.** — Exijir sobre el envoltorio el sello de la **Union de los Fabricantes.**
Solo Propietario: **HOGG**, 2, Rue de Castiglione, PARIS, y en todas las Farmacias.


Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Establecimiento tipolitográfico «Sucesores de Rivadeneyra», impresores de la Real Casa.